

Apoyo para Estrategias Bíblicas

Se puede resumir a Phil Moser en dos palabras: bíblico y práctico. Es un maestro en la aplicación de las Escrituras a los problemas cotidianos de tal manera que las personas se vayan con vidas cambiadas.

KEVIN O'BRIAN
Pastor, Iglesia Bautista Ocean City

Phil Moser ha hecho un trabajo admirable al identificar los principios espirituales y luego aplicarlos a la vida diaria. Recomiendo este trabajo tanto a aquellos que luchan en su diario andar con Dios como a aquellos consejeros que buscan herramientas adicionales.

DR. JOHN MACARTHUR
Pastor-Maestro, Presidente Iglesia Grace Community,
The Master's Seminary

Felicitaciones a Phil Moser por ayudarnos a navegar a través de los problemas más desafiantes de la vida de una manera claramente bíblica. Lo que me gusta de estos folletos es que fueron forjados por un pastor que ha luchado exitosamente con estos problemas en su rebaño y, afortunadamente, ahora los comparte con la iglesia en general.

DR. JOE STOWELL
Presidente, Universidad Cornerstone

Ha sido un gran privilegio conocer a Phil Moser por más de 20 años. Es uno de los comunicadores más dotados de la actualidad; Poseyendo una habilidad inusual para entregar la verdad bíblica de una manera intensamente personal y práctica. Nuestros invitados y estudiantes lo califican como un clásico favorito. No puedo dar una recomendación más alta para su próxima conferencia u oportunidad de hablar.

DON LOUGH
Director Ejecutivo, Fraternidad Palabra de Vida

Los escritos del pastor Phil reflejan un profundo compromiso de ayudar a las personas a comprender y obedecer la Palabra de Dios en su vida diaria. Como consejero experimentado, se da cuenta de que solo enseñar la verdad no es suficiente; la gente necesita ayuda en los pasos prácticos para disciplinarse a sí mismos con el propósito de la piedad. Elogio esta combinación de exposición, llamado a la obediencia e instrucción de “cómo hacerlo”.

RANDY PATTEN
Director de Entrenamiento y Formación
Asociación de Consejeros Bíblicos Certificados

Como educador, Phil Moser tiene un talento distintivo. Su habilidad pedagógica le permite explicar claramente conceptos muy difíciles en un lenguaje entendible que todos los alumnos pueden comprender. El público se beneficiaría enormemente de sus enseñanzas.

CAROL A. SHARP, PH.D.
Decana de la Facultad de Educación 2002-2012
Universidad de Rowan, Glassboro, Nueva Jersey

Me ha alentado mucho la enseñanza de Phil. Cuando lo escucho, siempre me voy con más. Más conocimiento, más perspicacia, más comprensión, más esperanza. Es la persona a quien acudo cuando tengo preguntas sobre la Biblia o la vida cristiana.

MICHAEL BOGGS
Cantautor
Ganador de Múltiples Premios Dove

Los materiales de Estrategias Bíblicas han sido una gran ventaja para nuestras clases de adultos. Con la inclusión de los paquetes de versículos para memorizar y las guías de estudio de rendición de cuentas, los materiales se prestan fácilmente al proceso de discipulado.

STEVE WILLOUGHBY
Pastor, Primera Iglesia Bautista de Patchogue,
Nueva York

Como Jesús

estrategias bíblicas
para un buen
crecimiento

Phil Moser

Cómo Jesús: estrategias bíblicas para un buen crecimiento

Publicado por Biblical Strategies.
Distribuido por Send the Light.

Visita nuestro sitio Web: www.biblicalstrategies.com

© 2012 Phil Moser

Número de Libro Estándar Internacional: 978-0-9881942-0-5

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de este libro puede reproducirse en inglés sin el permiso previo por escrito del editor, excepto donde se indique en el texto y en el caso de citas breves incluidas en artículos críticos y reseñas.

Creditos:

Cubierta: gracewaymedia.com, Gary Lizzi

Editores de Copias: Wes Brown, Jennifer Kraft, Barb Lawton

Diseño del Logo: Samurai Virtual Tours

Diseño de Página Web: Samurai Virtual Tours

Todas las citas bíblicas para ésta traducción al Español, a menos que se indique lo contrario, se han tomado de LA SANTA BIBLIA, Versión Reina-Valera 1960 (RVR1960). © 2001 Crossway Bibles, un ministerio de Good News Publishers. Usado con permiso. Todos los derechos reservados.

Nota: Puede descargar un plan de rendición de cuentas/ guía de estudio gratuito para *Como Jesús* visitando biblicalstrategies.com. Elija la pestaña de recursos para imprimir la guía y otras herramientas.

CONTENIDO

Como Jesús	
<i>Implicaciones prácticas de la humanidad de Cristo</i>	<i>7</i>
El Primer Recurso: La Oración	
<i>Desarrollar la práctica bíblica y el modelo de oración</i>	<i>11</i>
El Segundo Recurso: Las Escrituras	
<i>Descubrir, aplicar y apelar a la Palabra</i>	<i>25</i>
El Tercer Recurso: El Espíritu Santo	
<i>Ser llenos del Espíritu y andar en el Espíritu</i>	<i>41</i>
Viviendo como Jesús	
<i>Aplicar la humanidad de Cristo a la vida diaria.</i>	<i>55</i>
Sugerencias Prácticas	
Oración	
<i>Diarios, patrones de oración y el carácter de Dios</i>	<i>57</i>
Estudio Bíblico	
<i>Horarios de lectura, preguntas clave y aplicaciones</i>	<i>61</i>
Recuperación de las Escrituras	
<i>Memorizar desde posturas defensivas y de ataque</i>	<i>66</i>
Dependencia del Espíritu Santo	
<i>Confiar en el Espíritu y aplicar el fruto del Espíritu</i>	<i>68</i>

COMO JESÚS

MARÍA luchó contra el miedo que crecía en su pecho. Podía sentir los músculos de su espalda tensarse incontrolablemente. Asustada, trató de recitar los versículos que había aprendido de niña. La contracción cedió y ella descansó. Había motivos para el miedo que sentía. Nunca habiendo conocido a un hombre, estaba a punto de dar a luz un hijo.

La voz profunda de José comenzó a tararear una melodía familiar. Era propio de él tararear solo la melodía para que ella tuviera que expresar la letra. Entre contracciones, cantó en voz baja junto con la canción que había escrito meses antes:

*Engrandece mi alma al Señor; Y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador. Porque ha mirado la bajeza de su sierva; Pues he aquí, desde ahora me dirán bienaventurada todas las generaciones.*¹

Pero el dulce canto de María fue expulsado de su mente con la promesa de Dios a Eva: “Multiplicaré en gran manera los dolores en tus preñeces; con dolor darás a luz los hijos;”²

La contracción final fue la peor. El cuerpo de la joven se extendía entre el tiempo y la eternidad. Satanás insistió en la destrucción del niño, pero los deseos del Padre se cumplirían precisamente a tiempo.³ María pujó con fuerza y escuchó el primer llanto de su hijo recién nacido. Sus diminutos pulmones inhalaban el aire de la tierra como un ser humano. En medio del ruido caótico de una noche llena de gente en Belén, escuchó la dulce voz de su esposo: “Lo llamaremos Jesús, porque Él salvará a Su pueblo de sus pecados”⁴

Años más tarde, el apóstol Juan captaría este evento con diez sencillas palabras: “Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros.”⁵



JESUCRISTO, aunque plenamente Dios, nació plenamente humano. Si aceptas esta verdad, desearás seguir su ejemplo. Si no lo haces, vivir como Jesús te parecerá fuera de tu alcance. Incluso podrías preguntarte si es posible. Después de todo, podrías razonar: “Él es Dios y yo no”.

Sin embargo, las Escrituras no nos dejan ir tan fácilmente. Juan, quien defendió tanto la humanidad⁶ como la deidad⁷ de Jesús, nos encargó vivir como Jesús. Él escribió: “El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo”.⁸

Cuando estudio la deidad de Cristo, me siento atraído a adorarlo, pero cuando estudio la humanidad de Cristo, me siento inspirado a vivir como él. La primera me hace darme cuenta de lo que no soy, pero la segunda me hace darme cuenta de lo que debería ser. Cuando confundo los dos, ya no veo mi necesidad de depender completamente de los recursos que usó Jesús porque asumo que usó un recurso que no estaba disponible para mí: Su deidad.

Hace varios años, tuve dos conversaciones que confirmaron la importancia de aplicar la humanidad de Cristo a la vida cristiana. La primera fue con mi hija de diez años; la segunda fue con un hombre de unos cuarenta años. Ambos individuos eran diferentes en todos los sentidos, y ambos luchaban con diferentes tentaciones. Sin embargo, cuando los animé a caminar como Jesús, dieron la misma respuesta: *No soy Jesús. Jesús es Dios. Yo No*. Ambos pasaron por alto el simple hecho de que Jesús se hizo hombre.

Aquí hay una verdad significativa, pero olvidada, detrás de la encarnación de Cristo: Jesús caminó donde tú caminas para que puedas aprender a caminar como él caminó. Jesús comunica esta verdad aún más cuando usa repetidamente la frase “sígueme”⁹ Sus pensamientos, sentimientos y elecciones deben seguir el modelo de él. No importa tu edad, crecer bien significa aprender a caminar como Jesús.

¿Podría ser que tú, como yo, hayas pasado toda tu vida pensando en las formas en que eres diferente de Jesús, mientras él se hizo completamente humano para mostrarte las formas en que podrías ser como él? ¿Has enfatizado su deidad a expensas de su humanidad? ¿Has considerado el medio principal por el cual Jesús luchó contra la tentación como hombre? Si su victoria sobre la tentación fue posible, ¿lo es la tuya?

Esta no es una idea teológica abstracta; esta es una verdad que cambia vidas. Si Jesús fue completamente humano como lo declara la Biblia, entonces vivió toda su vida terrenal bajo las limitaciones intrínsecas de la humanidad.¹⁰ Su victoria sobre la tentación fue posible gracias a su confianza en los recursos que están disponibles para usted y para mí hoy. Deja que ese pensamiento se asiente. Jesús no salió de sus limitaciones humanas cuando fue tentado a pecar. En cambio, operó dentro de los límites de su humanidad cuando luchó contra la tentación. Eso es ser tentados como nosotros, pero sin pecado.¹¹

Aceptar la plena humanidad¹² de Jesús es uno de los factores más significativos del “cómo” vivir la vida cristiana. Hablando en términos prácticos, una vez que estés en Cristo, tu victoria no vendrá como resultado de la última tendencia, programa u orador motivacional. Tu crecimiento y cambio se llevarán a cabo solo cuando aprendas a valerte

de los mismos recursos de los que dependía Jesús. ¿Cuáles son esos recursos? ¿Cómo los adquirió Jesús, y qué debemos hacer tú y yo para llegar a ser competentes en su uso?

EL PRIMER RECURSO: LA ORACIÓN

JESÚS estaba cansado, realmente cansado. Su ministerio se había acelerado a un ritmo febril. Las multitudes eran grandes ahora; y aunque las filas eran largas, la gente se quedó para verlo. Lo presionaron sin tregua. Jesús estaba físicamente agotado y emocionalmente exhausto, pero siguió respondiendo a sus desesperadas súplicas por ayuda. Después de todo, fue por esta razón que había venido. Cuando el día se hizo tarde, Jesús sucumbió a su agotamiento y se durmió. Estaba tan cansado que nadie podía despertarlo. La multitud se fue; sus discípulos se derrumbaron por el cansancio.

En la oscuridad de la madrugada, los ojos de Jesús se abrieron de golpe. Al instante, estuvo completamente despierto.¹³ Los suaves ronquidos de sus seguidores le recordaron a sus músculos su cansancio, pero su espíritu estaba inquieto. Se negaba a dejarlo dormir. Reconoció el sentido de urgencia cada vez más regular. Él anhelaba la oración.

Sonrió mientras se deslizaba en silencio de su lugar en el suelo, con cuidado de no molestar a sus amigos. Su pulso se aceleró cuando salió a la fresca oscuridad. No podía esperar para hablar con su Padre. Jesús estaba aprendiendo rápidamente y había mucho que compartir.

Desde que podía recordar, había orado y todavía estaba creciendo en su práctica. Cuando era más joven, oraba por simple obediencia; pero a medida que fue madurando, descubrió que la oración era un recurso insustituible. Él lo necesitaba. Él lo quería. No podría sobrevivir sin él. Como el corredor cuyo cuerpo entrenado necesitaba ejercicio, su espíritu deseaba profundamente la oración. Si tan solo pudiera encontrar un lugar solitario . . .¹⁴

Puedes leer todo lo que Jesús dijo sobre la oración en unos minutos. En el doble de ese tiempo, puedes leer todos los relatos en los evangelios de Jesús orando. Sin embargo, nunca aprovecharás el recurso dado por Dios de la oración significativa en esa cantidad de tiempo. Necesitarás dedicar las horas que Jesús dedicó mientras aprendía a orar.

Cuando lees los relatos bíblicos, parece que Jesús deseaba orar más cuando su vida estaba más ocupada.¹⁵ Esos primeros días del ministerio fueron rápidos. Jesús sanó a muchos.¹⁶ Demonios dispersados a diestra y siniestra, obligados a reconocer su poder soberano sobre ellos.¹⁷ Dondequiera que Jesús hablaba, reunía multitudes, y todos estaban asombrados por la autoridad de su enseñanza.¹⁸

Marcos comunica este ritmo febril a través de la palabra “inmediatamente”. Lo usa 42 veces en el registro de su evangelio, siete veces solo en el primer capítulo.¹⁹ ¡Suceden tantas cosas tan rápido que casi te cansas solo de leerlo! En una de esas mañanas después de un día completo de ministerio, Pedro fue el primer discípulo en despertar. Pescador de oficio, su desgastado cuerpo se recuperó rápidamente de la fatiga. El ministerio estaba esperando y la gente se estaba reuniendo, pero ¿Dónde estaba Jesús?

En esta ocasión, el evangelio de Marcos nos da un primer vistazo de cómo Jesús practicaba la oración. Él escribe: “Levantándose muy de mañana, siendo aún muy oscuro, salió y se fue a un lugar desierto; y allí oraba.”²⁰ Mientras los discípulos estaban tratando de mantenerse al día con las demandas de la multitud, Jesús no estaba. Su compromiso con la oración movió todo lo demás a un segundo lugar, y su horario lo confirmó.

J. Oswald Sanders lo vio de la misma manera. Escribió: “Dominar el arte de la oración, como cualquier arte, llevará tiempo, y la cantidad de tiempo que le dediquemos será la

verdadera medida de nuestra concepción de su importancia”.²¹ Sanders se desempeñó como director de China Inland Mission desde hace más de dos décadas. Durante su vida publicó 40 libros. Su agenda de conferencias estaba repleta. Un hombre amable, estuvo en demanda toda su vida. Lo escuché hablar cuando tenía 91 años. Arrastró sus pies hasta la plataforma con la ayuda de dos hombres. Pusieron sus manos sobre el podio; lo agarró por estabilidad, y comenzó a hablar. Si bien la edad había ralentizado su cuerpo, no había alterado su horario. Al igual que Jesús, Sanders entendió que *cuanto más te necesitan, más necesitas orar*.

Tal vez tu vida esté llena de exigencias. Cuando tu agenda está llena y la vida es rápida, la oración es a menudo lo primero que omites. Jesús no hizo eso. Hizo de la oración su principal prioridad; oraba *antes* de trabajar.²²

JESÚS Y LA PRÁCTICA DE LA ORACIÓN

La vida de oración de Jesús proporciona un excelente ejemplo de la forma en que debemos orar. Tenía un plan, un lugar y un propósito específicos en la oración. Estos son esenciales si pretendemos orar como él.

Un Plan Específico: Oró Temprano en la Mañana

Jesús oró “temprano en la mañana.”²³ Tal vez tu primer pensamiento de la mañana es cuánto tienes que hacer ese día. El correo electrónico se está cargando en tu teléfono incluso antes de que te levantes de la cama. Tu trabajo de medio tiempo se siente como un trabajo de tiempo completo. Las clases de música y horarios deportivos de tus hijos consumen tus horas libres. Usted es voluntario en la iglesia y se reúne en un grupo pequeño

durante la semana. En poco tiempo, la oración es desplazada.

Jesús se negó a dejar que la oración tomara un segundo lugar. No estaba solo en esta práctica. Considere a estos creyentes del Antiguo Testamento: Moisés,²⁴ Job,²⁵ y Esdras.²⁶ Incluso con horarios llenos, hicieron tiempo para Dios "temprano en la mañana". Cualquiera que sea el momento que elijas para orar, debe ser una prioridad. En un estilo de vida con horario apretado, si la oración es lo último que planeas hacer, lo más probable es que la omitas.

Un Lugar Específico: Partió a un Lugar Solitario

Jesús estaba buscando un lugar solitario.²⁷ La palabra griega traducida como "solitario" también puede significar *deshabitado*.²⁸ Jesús no era conocido por ser distante. Amaba a la gente, disfrutaba estar con ellos y se sentía cómodo en grupos de todos los tamaños. Sin embargo, cuando oraba, buscaba estar solo.

Haríamos bien en seguir la práctica de Jesús. Cuando oramos, necesitamos un lugar donde no seamos interrumpidos. Sin celulares. Sin mensajes de texto. Sin Facebook. Dale a tu conversación con Dios toda tu atención.

Incluso cuando encuentres un lugar tranquilo, tu mente ocupada puede hacer que la soledad sea un desafío. Necesitarás trabajar conscientemente para controlar tus pensamientos.²⁹ A veces, tomo un cuaderno para que, si me viene a la mente una tarea que no terminé, pueda simplemente escribirla y volver mi atención a la oración. Descubrí que una lista de oración o un diario también pueden ayudarme a mantenerme enfocado. Cualquiera que sea tu lugar de oración, es importante que estés solo.

Un Propósito específico: Necesitaba Tomar una Decisión

Jesús pasó tiempo en oración antes de tomar decisiones importantes. Dos ocasiones lo confirman. En los primeros días del ministerio, Jesús estaba cambiando los lugares de servicio.³⁰ Si alguna vez se ha mudado, sabe que esa decisión involucra muchas cosas. Jesús había trasladado previamente las operaciones de su ministerio a Capernaúm, y se estaba preparando para expandir su circuito de enseñanza a las colinas que rodean Galilea.³¹ Para hacerlo, tenía que dejar atrás algunas tremendas oportunidades de ministerio.³² Cuando Pedro señala esto, fíjate en la respuesta de Jesús: “Vamos a los lugares vecinos, para que predique también allí; porque para esto he venido.”³³ ¿Cómo tomó Jesús esta decisión? Tres versículos antes descubrimos la respuesta. Jesús estaba orando “temprano en la mañana”.³⁴ Parece razonable que Jesús descubriera sus próximos pasos a través de la oración.

Aún más importante que dónde haría el ministerio es quién dirigiría el ministerio. El hecho de que Jesús no escogió personas perfectas es evidente en la transparencia del registro del evangelio. Tomás dudó de él. Pedro lo negó. Judas lo traicionó. Los doce discutieron sobre quién sería el mayor. Sin embargo, antes de su selección, Jesús pasó la noche en oración. Lucas registra: “En aquellos días él fue al monte a orar, y pasó la noche orando a Dios. Y cuando era de día, llamó a sus discípulos, y escogió a doce de ellos, a los cuales también llamó apóstoles. . .”³⁵

Jesús no solo oró por esta selección, sino que literalmente continuó orando durante toda la noche sin interrupción. Cuando te enfrentas a una decisión importante, ¿oras como Jesús? ¿Pasas más tiempo hablando con Dios o hablando con los demás?

Hay otra verdad que fácilmente se pasa por alto en una lectura superficial. Podemos suponer que la relación única de Jesús con su Padre se extendió a su vida de oración, pero no vemos al Padre respondiendo a Jesús durante su tiempo de oración; acabamos de leer que Jesús oró toda la noche. No es que el Padre no pudiera responder audiblemente; en otras tres ocasiones habló con voz audible para que Jesús pudiera escuchar.³⁶ Más bien, el Padre respondiendo parece ser la excepción y no la norma.

Lo confieso, a veces, cuando he orado por una decisión, he pensado: *solo desearía que Dios me dijera qué hacer*. Quizás tú también lo hayas hecho. Pero no Jesús. Parece haber descubierto su respuesta a través del proceso de la oración, no porque el Padre le diera una respuesta rápida y fácil. Trabajó en oración, y nosotros también deberíamos hacerlo.

JESÚS Y EL MODELO DE ORACIÓN

Jesús no solo aprendió a orar bien,³⁷ también enseñó a otros a orar. A petición de sus discípulos, les presentó un modelo de oración para que lo siguieran. El Padrenuestro puede ser la oración más repetida en la historia.³⁸ La he oído repetirse en conciertos y por pacientes con cáncer, en partidos de fútbol y funerales, como si por simple repetición uno cumpliera con su deber espiritual.

La oración es corta, solo 70 palabras. Tienes que amar el enfoque de Jesús. Sin largos sermones. Sin tareas agotadoras. Menos de 70 palabras y presionas el botón Amén. ¿Por qué oró Jesús toda la noche,³⁹ y luego enseñó una oración de veintidós segundos a los discípulos? La respuesta: Jesús no estaba enseñando una oración; él estaba enseñando un modelo de oración. Supuso que ampliarían su tiempo de oración al practicar los elementos apropiados.

Los discípulos pueden haber aprendido el bosquejo, pero es evidente que nunca desarrollaron plenamente su vida de oración. Cuando Jesús los necesitaba para orar, no podían pasar 60 minutos sin quedarse dormidos. Presta mucha atención a la pregunta de Jesús: “Vino luego a sus discípulos, y los halló durmiendo. Y dijo a Pedro: ‘¿Así que no habéis podido velar conmigo una hora?’”⁴⁰ Los discípulos deberían haber podido estirar el modelo de veintidós segundos a una oración de sesenta minutos, pero no pudieron. La culpa no era del maestro. Aunque tuvieron seis meses para practicar el modelo, los estudiantes no se habían preparado adecuadamente para la prueba.⁴¹ Veo tres componentes en el modelo de oración de Jesús que haríamos bien en incluir en nuestro propio tiempo de oración. A medida que les prestamos nuestra atención, podemos crecer para orar como Jesús. Son la reverencia, la sumisión y la dependencia.

Reverencia

Reverencia es una palabra que no escuchamos mucho hoy. La naturaleza casual de nuestras relaciones humanas puede haber dejado su huella en lo divino. Debemos recordar que Dios no es como nosotros.⁴² Jesús dijo “santificado sea tu nombre”. Reverenciar a Dios es reconocer con temor que es digno de alabanza. Jesús instruye a sus discípulos que el nombre de Dios es apartado, puro y santo. Dios Padre no es como nosotros. Él es trascendente; nosotros no. Si bien aprecio que puedo acercarme a Dios como un amigo, quiero que él sea un amigo reverenciado. Una mirada rápida a la creación me ayuda a recordar esta verdad. La Escritura dice: “Su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la crea-

ción del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas”⁴³

Mientras escribo esto, veo la puesta de sol sobre las Montañas Rocosas de Colorado. Las montañas son enormes, su belleza magnífica. Observo la vista y entiendo este verso. *Su poder eterno. . . se ha percibido claramente. . . en las cosas que han sido hechas.* Cuando oro, recuerdo que estoy hablando con un Dios que hace montañas. Como a Job, me deja sin aliento.⁴⁴

Los santos del Antiguo Testamento oraron de esta manera también. Considere al líder judío Nehemías. Viviendo a 600 millas de su tierra natal, está profundamente agobiado por la condición de su pueblo en Jerusalén. Sin embargo, a pesar de toda esa angustia, Nehemías comienza su oración con un momento de alabanza. Reverenciando al Señor, ora: “Oh JEHOVÁ, Dios de los cielos, fuerte, grande y temible, que guarda el pacto y la misericordia a los que le aman y guardan sus mandamientos”.⁴⁶ Observe el enfoque. Nehemías reconoce la trascendencia de Dios (él es el Dios del cielo); Reconoce el carácter de Dios (él es grande y temible); y finalmente, hace referencia a la obra de Dios (guarda sus promesas y su amor inquebrantable).

Al igual que Nehemías, desarrollamos una reverencia a Dios al pensar en quién es y qué ha hecho. Tengo una buena amiga que mantuvo este modelo durante años. Atormentada por un recuerdo doloroso de su pasado e incapaz de dormir por la noche, recitó las cualidades y los nombres de Dios de la A a la Z. Mantuvo una lista actualizada y luego la publicó.⁴⁷ Suelo reflexionar sobre varios de los atributos de Dios en mi tiempo de oración. Me lleva a una actitud de reverencia (Ver página 57 para una lista

abreviada de los atributos de Dios). Jesús instruyó a los discípulos a comenzar su oración con un tiempo de reverencia. Nosotros deberíamos hacer lo mismo.

Sumisión

La oración final de Jesús en el huerto tiene que ver con la sumisión.⁴⁸ Que esta oración se encuentre al final de su vida terrenal no es una coincidencia. Jesús aprendió a someterse durante su hábito diario de oración, por lo que instruye a sus discípulos a hacer lo mismo. Seis simples palabras: *Venga tu reino, hágase tu voluntad*. Nuestros labios hablan con facilidad, pero nuestra voluntad puede ser más obstinada. Orar con actitud de sumisión nos cambia.

No basta con someterse a regañadientes y pensar que estamos haciendo algo honorable. Dios desea que nuestra sumisión, incluso en los momentos difíciles, se ofrezca con una actitud gozosa.⁴⁹ Someterse adecuadamente es colocar con gozo mi voluntad bajo la voluntad de mi Padre. Debo desear hacer su voluntad más que la mía.

Siendo plenamente humano, Jesús comprendió la dificultad de la sumisión de la voluntad humana. La oración se convirtió en una ayuda cada vez más valiosa para ayudarlo a elegir la voluntad de su Padre sobre sus deseos personales. Esto culmina en la experiencia del Huerto de Getsemaní.⁵⁰ Tendemos a ver su oración final de sumisión como un evento individual; pero cuando miras el relato completo del evangelio, su oración final es la culminación de practicar la sumisión en pasos más pequeños.⁵¹ De Jesús aprendemos que nuestra vida de oración se profundiza a medida que practicamos la sumisión.

Desafortunadamente, a veces nuestras oraciones parecen tener más que ver con pedirle a Dios que se someta a nuestros deseos que a que nos sometamos a los suyos. En-

tonces, ¿qué hacemos cuando Dios no contesta nuestras oraciones de la manera que deseamos o en el tiempo de nuestra elección? El apóstol Pablo nos muestra cómo orar en esta situación. Si bien no conocemos la naturaleza del aguijón en la carne de Pablo, sí sabemos que le pidió a Dios que se lo quitara y Dios no lo hizo. Pablo escribe,

Me fue dado un aguijón en mi carne, un mensajero de Satanás que me abofetee, para que no me enaltezca sobremanera; respecto a lo cual tres veces he rogado al Señor, que lo quite de mí. Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo. Por lo cual, por amor a Cristo me gozo en las debilidades, en afrentas, en necesidades, en persecuciones, en angustias; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte.⁵²

Pablo nos enseña cómo llevar una petición a Dios y aun así mantener un espíritu sumiso:

- (1) Podemos pedirle a Dios que elimine nuestras circunstancias difíciles.⁵³
- (2) Podemos pedir más de una vez, tanto Jesús como Pablo preguntaron tres veces.⁵⁴
- (3) Al orar, reconocemos que el plan de Dios para nosotros puede ser diferente de lo que deseamos.⁵⁵
- (4) Finalmente, sometemos nuestros deseos a Dios y confiamos en él para dar la gracia necesaria para hacer su voluntad.⁵⁶

Nadie busca sentirse débil. A nadie le gustan los insultos. Sin embargo, el apóstol Pablo habló libremente de sus debilidades. Expresó contentamiento con insultos y penurias. No trató de evitar persecuciones y calamidades.

Aquellos de nosotros que nos aferramos a la comodidad lucharemos por orar de esta manera. Pero aquellos que deseen profundizar su vida de oración mantendrán constantemente un espíritu de sumisión. Se puede aprender a tener un espíritu sumiso, y el orar por la gracia de Dios mientras atravesamos el sufrimiento es el lugar para comenzar.

Dependencia

Jesús creció en dependencia del Padre para su provisión física y espiritual. Enseñó a los discípulos a buscar lo mismo. En nuestra cultura occidental, refrigeramos más sobras de lo que comen las familias más pobres del mundo en una semana. Es difícil pensar en orar por el *pan* de cada día. Sin embargo ahí está: un recordatorio de Jesús de que no debemos pasar 24 horas sin reconocer que necesitamos que el Padre provea. La provisión física es sólo el comienzo. Jesús enseñó a los discípulos que la oración es nuestro medio para depender del Señor para la provisión espiritual. Deseamos el perdón y la capacidad de perdonar. Necesitamos protección de la tentación y liberación del mal. Todo esto es parte de depender del Señor para nuestra provisión *espiritual*. Todos estos están disponibles a través de la oración.

Jesús vio la oración como una expresión de dependencia del Padre, como un tremendo recurso para vivir la vida para la gloria de Dios. Cuando fue tentado, respondió: “No sólo de pan vivirá el hombre”.⁵⁷ Es fácil pasar por alto el contexto de la declaración de Jesús. Acababa de completar 40 días de oración y ayuno. Su hambre lo había llevado a un mayor nivel de dependencia del Padre. Estaba tan debilitado físicamente que el Padre envió ángeles para restaurar su fuerza.⁵⁸ Jesús tomó prestada

la declaración de Deuteronomio 8:3. Allí, Moisés les recordó a los israelitas que el hambre de sus padres debería haber intensificado su dependencia del Señor, pero solo se convirtió en otro escenario para anunciar sus quejas.⁵⁹ Jesús eligió una actitud de dependencia por encima de un espíritu de queja. La oración permitió esta elección.

JESÚS Y LA PROGRESIÓN EN LA ORACIÓN

Debido a que Jesús creció en su dependencia de la oración, esperaríamos que los momentos de oración más destacables fueran al final de su vida. En esa noche final, Jesús expresó su total dependencia del Señor a través de la oración, orando por sí mismo,⁶⁰ luego por sus discípulos,⁶¹ luego por aquellos de nosotros que vendríamos a él en un futuro.⁶²

Si bien cambiaba de un lugar solitario a otro, sus oraciones no se detuvieron. Jesús cruzó el arroyo de Cedrón hasta el Huerto de Getsemaní.⁶³ El arroyo habría estado fluyendo de color rojo con la sangre de casi 200.000 corderos pascuales sacrificados en el templo durante los dos días anteriores.⁶⁴ Mientras se dirigía al huerto, abrumado por la tarea que tenía por delante, dependía de un recurso que le era familiar y estaba plenamente desarrollado: la oración.

Tal vez hayas visto la imagen de Jesús arrodillado junto a una roca en el huerto; manos cruzadas, ojos vueltos hacia arriba, la imagen perfecta de la serenidad. Los escritores de los evangelios pintan un cuadro diferente; no incluye serenidad. Marcos registra que “cayó al suelo” angustiado.⁶⁵ Lucas describe una condición peligrosa conocida como *hematidrosis* en la cual, bajo angustia extrema o dolor físico, los capilares debajo de la piel se dilatan y revientan, mezclando sangre con transpiración.⁶⁶ Lucas también registra

que un ángel vino a fortalecerlo.⁶⁷ Mateo nos dice que Jesús suplicó tres veces que “la copa pase de mí”, una referencia del Antiguo Testamento a beber la “ira de Dios”. Si bien Jesús no temía la crucifixión o la muerte, sí temía, y por una buena razón, el juicio de la justa ira de su Padre contra nuestro pecado por el cual estaba a punto de pasar.⁶⁸

No hay nada pacífico en esta escena. El único que oraba estaba sudando sangre, física y emocionalmente agotado, pero seguía aferrado a la oración a pesar de la respuesta silenciosa del cielo. En su hora de mayor necesidad, Jesús encontró en la oración un recurso sustentador que le permitía hacer la voluntad de su Padre. Habiendo orado, supo que su Padre sabía y eso fue suficiente.

Tristemente, si hubieras podido unirme a la reunión de oración en el huerto esa noche, habrías escuchado más ronquidos que oraciones. Aunque a los discípulos se les había enseñado a orar, no habían practicado fielmente las verdades que habían aprendido.⁶⁹ Solo Jesús había crecido y progresado en su vida de oración hasta el punto en que podía orar con un enfoque claro a pesar de su profunda angustia.

En la primavera de 1997, estaba limpiando nuestro patio después de un duro invierno cuando escuché la voz de mi hija: “Papá, mamá está llorando. Ella te necesita.” Corrí a la casa y, cuando abrí la puerta, pude escuchar la desesperación en el llanto de mi esposa. Acababa de recibir la noticia de que a su madre le habían diagnosticado un tumor cerebral en etapa cuatro y le quedaban menos de cuatro meses de vida. Empacamos nuestras maletas e hicimos el viaje de 660 millas desde Nueva Jersey a Indiana, llegando al hospital al día siguiente.

Si bien se había considerado la cirugía, se pospuso para evitar que el tumor reaccionara mal. Sin embargo, su rápido declive físico durante las siguientes 72 horas hizo que la cirugía fuera su única opción. Como familia, nos reunimos y oramos, tratando de prepararnos para lo que se avecinaba. El doctor salió de la cirugía con una sonrisa de alivio. A través de la cirugía había descubierto que no era un tumor cerebral después de todo. Era un simple absceso. Había enjuagado la zona con antibióticos; y después de unos días de recuperación, debe ser dada de alta para vivir una vida feliz y normal. Su diagnóstico anterior había sido incorrecto; ella estaría bien. Se oyeron gritos. Las lágrimas fluyeron libremente. Mi suegro abrazó espontáneamente al médico, agradeciéndole una y otra vez. Le dimos gracias a Dios allí mismo en la sala de espera, no importaba quién estuviera mirando.

Todos estábamos exhaustos, pero aliviados. Todos se fueron a casa por la noche. Los yernos hacían turnos en su habitación, por si acaso se despertaba. Aproximadamente una hora después de mi turno, noté que las enfermeras parecían preocupadas. Ella estaba mostrando signos adicionales de deterioro. Le pregunté si debería llamar a la familia. Estaban seguros de que el médico querría ver a la familia a primera hora de la mañana. Así que esperé y, como no podía hacer nada más, oré. Oré por un milagro. Oré por mi suegro. Oré por mi esposa. Oré por el resto de la familia. Oré por la gracia sustentadora de Dios para cualquier cosa que se avecinara. La sala de espera de un hospital es un lugar solitario a las 12:30 AM. Tenía un lugar solitario para orar y estaba despierto temprano en la mañana, como Jesús.

Hasta ese momento, siempre había creído que si necesitaba orar toda la noche por una necesidad de vida o muerte, no tendría dificultad para hacerlo, pero confieso que luché para mantener mi mente enfocada en la oración. Luché contra los bostezos, pero vinieron de todos modos. No importa cuánto lo intenté, entraba y salía del sueño, al igual que los discípulos. Tuve que admitir humildemente que no estaba listo para orar *como Jesús*. No pude mantener su intensidad. Lo mejor que pude hacer fue orar *como los discípulos*. Cinco días después de la fecha de su cirugía, mi suegra pasó a la eternidad. Siempre he lamentado el hecho de que no pude orar esa noche como Jesús había aprendido a orar.

Antes de mi débil intento de orar durante la noche, no podía creer la incapacidad del discípulo para permanecer despierto y orar en el jardín. Aquí estaba la lección, fuerte y clara: *Tu habilidad para orar en tu mayor necesidad está determinada por la fidelidad con la que oras por tus necesidades diarias.*

Por eso Jesús instruyó a los discípulos a orar por el pan de cada día.⁷⁰ La práctica diaria de la oración te prepara para orar en tu mayor necesidad. Si no has desarrollado un modelo de oración a lo largo del tiempo, no puedes instantáneamente tener ese tipo de vida de oración solo porque la situación es desesperada. Esta era una lección que Jesús había aprendido bien y los discípulos no. Jesús había progresado en su vida de oración hasta el punto de que cuando necesitaba pasar la noche en vela, podía hacerlo.

Tú y yo deberíamos estar creciendo en nuestra habilidad para orar. Puede que no estemos allí todavía; pero a medida que oramos constantemente por las necesidades diarias, estaremos listos para orar en nuestra mayor necesidad, así como Jesús.

EL SEGUNDO RECURSO: TIEMPO EN LA PALABRA

EL LEÓN dio vueltas, pero Jesús no se dio cuenta. Estaba de rodillas, perdido en la oración, solo sus labios se movían. El sol golpeaba sin piedad, el viento azotaba la arena del desierto: no había protección contra los elementos.⁷¹ Este era su 40° día sin comer, y el ayuno había despojado a su cuerpo de la fuerza. No se parecía a sí mismo. Su piel se estiró como una envoltura de plástico sobre un marco delgado y esquelético. Sus músculos, una vez fuertes, se marchitaron a una fracción de su tamaño. Sus costillas sobresalían de sus costados. Sus dedos eran huesudos. Le habían brotado ampollas y llagas en la superficie de la piel, la expresión final de su estado de desnutrición.⁷²

Pero mientras su cuerpo estaba irreconocible, su espíritu había desarrollado un fuerte sentido de dependencia de su Padre. Era como si la fuerza que ahora le faltaba en su cuerpo físico se hubiera transferido a su espíritu.

El león de carne y hueso seguía dando vueltas, pero esa era la menor de sus preocupaciones. Había algo más acechándolo ahora; un diferente tipo de león.⁷³

Jesús escuchó las palabras antes de ver la forma. “Si eres Hijo de Dios, di a esta piedra que se convierta en pan”. Esas palabras provocaron sus dolores de hambre más fuertes hasta el momento. Su estómago insistía. Su cuerpo temblaba por falta de fuerza. El recuerdo de su madre horneando surgió desde el suelo del desierto. Las terminaciones nerviosas de las yemas de sus dedos cobraron vida y enviaron el mensaje: La piedra bajo tu mano se siente como una hogaza de pan. Sólo di la palabra.

Hizo una breve pausa antes de hablar. Al recordar el fracaso de Eva con el engañador, no quiso entablar una conversación; quería aferrarse a la verdad. Su mente persiguió las narraciones bíblicas que había aprendido de niño. Estaba buscando paralelismos con su situación.

El desierto. Los deseos de su pueblo. Los dolores persistentes del hambre. Él sabía la historia. Podía ver las letras en el pergamino. Su mente se apresuró al último verso. Abrió la boca y habló. “Escrito está: ‘No sólo de pan vivirá el hombre’”⁷⁴

La Palabra escrita tenía autoridad. Quitó el poder del engaño. En un momento desapareció el espejismo del horno de su madre. Su hambre disminuyó. Y las yemas de sus dedos le dijeron la verdad: *la piedra debajo de tu mano se siente como... una piedra.*

El engañador no podía discutir. Aun así, siguió dando vueltas. Tal vez podría cambiar de tema.



JESÚS conocía bien la Palabra. Podía sacar un pasaje oscuro de la Biblia, explicar su significado y la gente se quedaba asombrada.⁷⁵ Cuando Satanás lo tentaba, respondía con pasajes de las Escrituras que había considerado cuidadosamente y aplicado correctamente.⁷⁶ Cuando otros tenían una necesidad, Jesús escuchaba bien y tenía el pasaje correcto para compartir.⁷⁷

Debido a que operó dentro de las limitaciones intrínsecas de la humanidad, adquirió su habilidad con la Palabra a través del aprendizaje. La Biblia declara que creció en sabiduría y favor con Dios.⁷⁸ Como todos los jóvenes judíos, habría memorizado una porción significativa

de las Escrituras. Para obtener tal conocimiento, Jesús estudió, aprendió, memorizó y aplicó. ¿Tenemos el mismo tipo de estudio diligente de la Palabra que tenía Jesús?

Imagina que tu salud física estuviera fallando. Tu nivel de energía es muy bajo y eres susceptible a casi todas las enfermedades. Visitas al médico de familia y él comienza su examen con algunas preguntas. "¿Estás durmiendo bien?" "Sí", respondes, "duermo casi todo el tiempo". El médico reflexiona sobre tu respuesta y hace la siguiente pregunta. "¿Cómo está tu apetito? ¿Estás comiendo regularmente?" "Oh, sí, doctor, como una buena comida a la semana; de vez en cuando tomo un refrigerio de lunes a viernes si mi horario lo permite"

El doctor levanta la vista de su libreta. "Creo que te entendí mal. Pensé que habías dicho que comes una buena comida a la semana. ¡Nadie puede sobrevivir con esa dieta! No es de extrañar que seas susceptible a tantas enfermedades. Es fácil ver por qué no tienes energía. Tu cuerpo necesita más alimentos que una buena comida a la semana. Recomiendo tres buenas comidas al día". Levantas la vista de la mesa de examen, preocupado, "Pero doctor, no tengo tiempo para comer tan a menudo y, además, es muy difícil. Eso significa que tendría que preparar algunas de mis propias comidas".

La mayoría de los cristianos nunca le harían a su cuerpo físico lo que le hacen a su espíritu. Si toda su dieta espiritual consiste en un servicio el domingo, seguramente estará desnutrido. Si esperas alimentar tu alma regularmente con la Palabra, tendrás que preparar tus propias comidas. El estudio de la Biblia, la aplicación y la memorización son necesidades diarias a medida que creces en Cristo.⁷⁹ Pablo le escribió a Timoteo: "Esfuézate por presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene

de qué avergonzarse y que interpreta rectamente la palabra de verdad.^{*80}

Elegí enfatizar tres áreas de estudio personal, esenciales para tu crecimiento espiritual: (1) estudiar la Palabra para el descubrimiento; (2) aplicar la Palabra para el cambio; (3) memorizar la Palabra para recuperación instantánea.

PASO 1: ESTUDIAR LA PALABRA PARA EL DESCUBRIMIENTO

Considera esto: la Biblia fue escrita hace miles de años para una cultura con la que no estamos familiarizados y en un idioma que la mayoría de nosotros nunca hemos aprendido. Con el tiempo, los significados de las palabras cambian y las culturas cambian; por lo tanto, será necesario un estudio cuidadoso y diligente de la Palabra para comprender su significado previsto. Cinco pasos resultarán útiles.

(1) Orar con Humildad

En el Salmo 119:18 leemos: “Abre mis ojos, y miraré las maravillas de tu ley.” Cuando oramos, estamos reconociendo que necesitamos la ayuda de Dios para entender su Palabra. Los versículos que rodean la oración del salmista dan instrucciones sobre cómo debemos orar antes del tiempo en la Palabra. El versículo 19 dice: “no encubras de mí tus mandamientos.” En otras palabras, deseamos saber el significado del texto dado. La comprensión adecuada del texto es fundamental. El versículo 17 dice “que viva, y guarde tu palabra.” La oración es preparación no solo para saber sino también para hacer lo que Dios revela durante nuestro estudio. Esta postura humilde es esencial para un estudio bíblico significativo. ¿Qué mejor manera de descubrir la intención del autor que pedir orientación cuando abres la Palabra?

(2) Leer Consistentemente

Un paso importante en la lectura de la Biblia es hacerla diariamente. Si bien no es un libro grande (la mayoría de las Biblias tienen menos de 1,000 páginas), la lectura diaria permite reflexionar sobre un pasaje en particular cada día. Hay numerosas maneras de leer la Biblia. Considere una de las siguientes:

- *Leer un libro de la Biblia durante 30 días.* Si bien hay 66 libros en la Biblia, invertir tu esfuerzo en un libro durante todo un mes te dará una mayor comprensión de ese libro.
- *Leer un capítulo clave de la Biblia cada día.* Este enfoque te permite obtener una visión general de los personajes y eventos clave en la historia bíblica. Si nunca has desarrollado el hábito de pasar tiempo en la Palabra todos los días, esta es una excelente manera de comenzar (consulte la página 58 para ver los 365 capítulos clave).
- *Leer la Biblia cronológicamente.* La Biblia se registró usando diferentes estilos de escritura (historia, poesía, profecía y cartas a individuos o grupos de personas). La agrupación de los libros en la Biblia es por el género de escritura en lugar del orden de los eventos. Para el lector que desconoce este hecho, la Biblia puede parecer confusa. Visite www.biblicalstrategies.com para obtener un programa de lectura cronológica y recursos de estudio adicionales.

(3) Observar Cuidadosamente

Mientras lees, presta atención a los detalles. Si ya has leído un pasaje antes, no asumas que ya no puedes extraer na-

da de él. Algunos de mis mayores descubrimientos han venido de releer un pasaje. Si permaneces atento, cuanto más lees, más ves. Aquí hay algunos consejos.

- *Marca tu Biblia.* Mientras lees, ten a mano un marcador. Subraya o encierra en un círculo las palabras, frases o versos clave.
- *Estar atento mientras lees.* El profesor de Biblia Dr. Howard Hendricks dice que busques: (1) cosas que se enfatizan; (2) cosas que se repiten; (3) cosas que están relacionadas; (4) cosas que son parecidas; (5) cosas que no son parecidas; (6) cosas que son fieles a la vida.⁸¹
- *Escribe tus descubrimientos en un diario.* Escribe lo que estás aprendiendo. Estas son preguntas que he usado en el pasado para comenzar mi diario. Eventualmente, estas preguntas se volverán instintivas en su proceso de observación. ¿Cuál es la verdad bíblica más obvia que he aprendido? ¿Qué he aprendido sobre el carácter de Dios? ¿Hay palabras o ideas que se repiten en el pasaje? Si es así, ¿Cuáles son? ¿Hay palabras que no entiendo? ¿Qué quieren decir? ¿Hay otros pasajes en la Biblia que me ayuden a entender este versículo?

(4) Interpretar Contextualmente.

La mayoría de nosotros odiamos que nos malinterpreten. Si alguna vez has intentado aclarar un malentendido, probablemente hayas dicho: "Eso es lo que dije, pero no es lo que quise decir". El significado importa en la comunicación. Para malinterpretar las palabras de alguien, solo necesitas sacarlas de contexto. Por ejemplo, si digo: "¡Él está en llamas!" Podría estar refiriéndome a un niño de cinco años con fiebre, a un hombre que huye de un edificio en llamas o a un concursante de American Idol que avanza a la final. El contexto da el significado.

Imagina un blanco con tu versículo como diana. En tiro con arco, los círculos más cercanos a la diana tienen mayor valor en puntos; asimismo, los versículos más cercanos a tu versículo tienen mayor peso interpretativo.

- ¿Qué dicen los versículos que se encuentran antes o después de tu versículo?
- ¿Qué dice el autor en otra parte sobre esta idea?
- ¿Qué dice el resto de la Biblia?

Mi bisabuela creció en la zona rural de Indiana. Aunque nunca fue a la escuela secundaria, desarrolló un agudo sentido del discernimiento. Llegó a escuchar una buena cantidad de predicadores en su vida, tanto buenos como malos. Después de escuchar algunos, sacudía la cabeza y decía: “¡Pobre Señor; lo culpan de tantas cosas”. Ella entendió que la forma más segura de malinterpretar la Palabra de Dios era simplemente sacar los versículos de su contexto.

(5) Estudiar Diligentemente

Para muchos de nosotros, leer y estudiar no es fácil. Sin embargo, cuando desarrollamos estos hábitos alrededor de nuestro tiempo en la Palabra, trae recompensas duraderas. El pastor Zach Schlegel nos recuerda que debemos tener el corazón, el tiempo, el lugar y el plan correctos.

- *El corazón preparado.* Tu corazón debe estar expectante, dispuesto a obedecer, dócil y humilde. Antes de abrir la Palabra, haga una pausa y prepare su corazón. La humildad es esencial.
- *El momento adecuado.* El momento adecuado será el momento que mejor te funcione. ¿Cuándo estás más alerta, concentrado y fresco? Tuve un profesor de seminario que estudiaba mejor a las 3:30 AM. Un amigo mío comentó: “Phil, ¡Dios ni siquiera se ha levantado a esa hora”.

Tu mejor momento puede ser temprano en la mañana o tarde en la noche. Elija el momento que sea mejor para usted y manténgalo.

- *El mejor lugar.* El mejor lugar será uno libre de distracciones. Imagina que acabas de abordar el avión y apagas todos los dispositivos electrónicos!”
- *El plan comprometido.* Ya sea que seas un planificador o no, aún necesitarás disciplinarte para estudiar las Escrituras diligentemente. Elton Trueblood nos recuerda:

No hemos avanzado mucho en nuestra vida espiritual si no nos hemos encontrado con la paradoja básica de la libertad. . . que somos más libres cuando estamos atados. Pero no bastará cualquier forma de vincularse; lo que importa es el carácter de nuestra vinculación. El que aspira a ser atleta, pero que no está dispuesto a disciplinar su cuerpo mediante el ejercicio regular y la abstinencia. . . no es libre de sobresalir en el campo o la pista. Su falta de entrenamiento riguroso le niega la libertad de correr con la velocidad y la resistencia deseadas. Opinando unánimemente, los gigantes de la vida devocional aplican el mismo principio a toda la vida: la disciplina es el precio de la libertad.⁸²

PASO 2: APLICAR LA PALABRA PARA EL CAMBIO

Jesús fue un hacedor de la Palabra, no solo un oidor. Cuando caminamos como Jesús, lo mismo puede decirse de nosotros. Los antiguos griegos veían el aprendizaje como la adquisición de conocimiento, pero la mentalidad hebrea sostenía que el verdadero conocimiento se revelaba cuando podíamos practicar la verdad. Para crecer y cambiar, necesitará aplicar la verdad bíblica que está descubriendo.

Considere estas enseñanzas bíblicas:

- Sed hacedores de la palabra, y no solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos.⁸³
- Al que sabe hacer lo bueno, y no lo hace, le es pecado.⁸⁴
- Enseñen a los nuevos discípulos a obedecer todos los mandatos que les he dado.⁸⁵

En su revelador libro *Expository Listening*, el pastor Ken Ramey enfatiza la importancia del proceso de petición. Mientras se refiere al papel del oyente al escuchar un mensaje, lo mismo podría decirse de nuestro tiempo personal en la Palabra:

Una respuesta adecuada a la Palabra de Dios comienza por tener un corazón abierto y receptivo. Pero no es suficiente aceptar la Palabra con humildad y alegría. Debes actuar en consecuencia. Debes ser reactivo a la Palabra. Una reacción química es cuando los químicos sufren cambios. Tal vez recuerdas esos experimentos de química de la escuela secundaria, cuando el tubo de ensayo hierve después de mezclar dos productos químicos. Cuando escuchas y recibes la Palabra de Dios, inmediatamente debería provocar algún tipo de reacción. Debería producir algún cambio en ti.⁸⁶

Ramey señala además que existe una conexión directa entre escuchar y obedecer en nuestras biblias. Concluye:

La palabra del Antiguo Testamento para “oír” es *sama*. Esta es la misma palabra hebrea que se usa para “obedecer”. . . la implicación es que, en la mente de Dios, oír y obedecer son lo mismo.⁸⁷

Mientras lees y estudias la Palabra, hazte las siguientes preguntas: *¿Dónde debe cambiar mi forma de pensar? ¿Mi actitud necesita corrección? ¿Qué hay de mis acciones? ¿Son mis palabras lo que deberían ser?*

Tu tiempo en la Palabra está incompleto a menos que apliques la verdad. Jesús reprendió a los líderes religiosos de su época porque enseñaban la verdad pero aún no la habían aplicado personalmente. Note sus palabras:

En la cátedra de Moisés se sientan los escribas y los fariseos. Así que, todo lo que os digan que guardéis, guardadlo y hacedlo; mas no hagáis conforme a sus obras, porque dicen, y no hacen.⁸⁸

El escriba del Antiguo Testamento Esdras entendió la conexión entre su *estudio* y *aplicación*. Un breve versículo resumía su vida: “Porque Esdras había preparado su corazón para inquirir la ley de Jehová y para cumplirla, y para enseñar en Israel sus estatutos y decretos.”⁸⁹

Cuando Esdras estudió la Palabra, primero se la aplicó a sí mismo antes de intentar enseñársela a otro. Al igual que Jesús, esa aplicación personal le dio a Esdras la autoridad de enseñanza y la integridad de su vida. Sólo cuando la había *estudiado*, y luego la había *vivido*, la *enseñó*.

Hace algunos años, estaba de vacaciones con uno de mis tíos. Después de llenar el auto con gasolina, caminamos hacia la estación de servicio para pagarle al encargado. Un joven estaba parado en el mostrador; detrás de él, una copia de los Diez Mandamientos había sido pegada en la pared.

Mi tío nunca ha sido tardo para iniciar una conversación, así que habló primero. “¿Quién colgó eso?”

“¿Los Diez Mandamientos?” el joven apuntó con el pulgar por encima de su hombro. “Mi jefe los puso ahí.”

“Tu jefe” dijo mi tío “¿Es un hablador o un hacedor?” El joven no dudó: “Señor, mi jefe es un hacedor, no solo habla”.

“Me alegra escucharlo”, dijo mi tío, cuando dimos la vuelta y salimos del garaje.

La conversación fue corta, pero esas seis palabras han

estado en mi memoria durante 20 años. *¿Es un hablador o un hacedor?* Si se hiciera esa pregunta sobre mí, ¿cómo responderían las personas más cercanas a mí? ¿Y si se lo preguntaran a los que mejor te conocen? ¿Podría decirse: "Él es un hacedor, no es simplemente un hablador"?

PASO 3: MEMORIZAR LA PALABRA PARA RECUPERACIÓN

Conocí a Alexei Brenza cuando enseñaba en el seminario que él fundó. El hombre entendió el sufrimiento de primera mano. El pastor ucraniano había vivido su vida bajo el acoso constante de los funcionarios de la Unión Soviética. Sus hijos fueron apartados de su cuidado y colocados en clases de lavado de cerebro por parte de los líderes soviéticos en un intento de frustrar las enseñanzas bíblicas de su padre. Sus compañeros pastores perdieron la vida. Las amenazas de encarcelamiento y tortura eran constantes. Aún así, sirvió con fidelidad durante décadas. Y durante estos tiempos de sufrimiento, encontró que las Escrituras eran un tremendo recurso.

La caída de la Unión Soviética a principios de la década de 1990 abrió la puerta al ministerio sin acoso, y Brenza se puso a trabajar. Fundó el Seminario Teológico Irpin, que ha graduado a más de 1000 pastores desde su creación.

A pesar de su notable éxito durante las siguientes dos décadas, Brenza nunca perdió su confianza en las Escrituras como recurso en tiempos de sufrimiento. Era diabético y se sometió a numerosas cirugías y varias amputaciones antes de su muerte en 2010. Después de una de esas cirugías, y antes de que la anestesia desapareciera por completo, su enfermera notó que sus labios se movían. Asumiendo que él estaba en necesidad, se acercó a su cama y colocó su oído junto a sus labios. Para su sorpresa, descubrió que él estaba citando porciones extensas del libro

de Oseas del Antiguo Testamento, ¡aunque no era completamente coherente!

¿Puedes imaginar? La mayoría de los cristianos que conozco ni siquiera han leído el libro de Oseas, y mucho menos lo han memorizado. Pero el sufrimiento y las Escrituras tienen más en común de lo que crees. Brezna conocía a ambos de primera mano.

No es que no podamos memorizar como Brezna, es que elegimos no hacerlo. Paul Reber, profesor de psicología en la Universidad Northwestern, describe la notable capacidad del cerebro para retener información:

El cerebro humano consta de alrededor de mil millones de neuronas. . . la capacidad de almacenamiento de memoria del cerebro. . . es de alrededor de 2,5 petabytes (o un millón de gigabytes). A modo de comparación, si su cerebro funcionara como una grabadora de video digital en un televisor, 2,5 petabytes serían suficientes para almacenar tres millones de horas de programas de televisión. Tendrías que dejar el televisor funcionando continuamente durante más de 300 años para usar todo ese almacenamiento.⁹⁰

Entonces, si la memorización de las Escrituras es importante para nuestro crecimiento espiritual, y si nuestra capacidad para recordar es casi ilimitada, ¿por qué no se han entregado más cristianos a esta práctica? Quizás al menos una consideración es su orgullo. No memorizamos porque no pensamos que *necesitamos* memorizar. Sin embargo, Dios nos advirtió que el orgullo nos conduciría a nuestra caída segura y certera.⁹¹ Cuando se trata de luchar contra la tentación, el principio de humildad funciona así: solo los humildes de corazón verán la necesidad de memorizar las Escrituras. Jesús modeló la humildad. La Biblia dice: “Y estando en la condición humana, se humilló a sí mismo”.⁹²

La respuesta inmediata de Jesús al tentador fue responder con la Palabra de Dios.⁹³ Aquí hay una pregunta: si el Hijo de Dios consideró necesario memorizar las Escrituras para defenderse de la tentación, ¿por qué pensaríamos que estamos exentos? La línea de ataque más clara de Satanás en la tentación se dirige al orgullo del hombre. Así fue con Adán y Eva,⁹⁴ y también con Jesús.⁹⁵

Intentar una conversación racional con el tentador en medio de la tentación es una propuesta peligrosa. Incluso el poderoso arcángel Miguel no intentó una conversación con Satanás. Note las palabras de Judas: “Pero cuando el arcángel Miguel, conteniendo con el diablo, disputaba acerca del cuerpo de Moisés, no se atrevió a pronunciar un juicio blasfemo, sino que dijo: “*El Señor te reprenda*” [énfasis añadido].

Responder a la tentación con la Escritura es dejar que el Señor reprenda al tentador. A menudo intentamos ingenuamente hacer lo que ni el Hijo de Dios ni el arcángel se atrevieron: razonar nuestro camino a través de la tentación en nuestro propio poder. ¿Cuánto mejor es simplemente responder con la Escritura apropiada? No hay mejor manera de obtener acceso instantáneo al pasaje bíblico que memorizándolo, así como Jesús.

Memorizar Frase por Frase

La Escritura proporciona el método para memorizar su rica verdad. Isaías registró: “¿A quién se enseñará ciencia . . . Porque mandamiento tras mandamiento. . . línea sobre línea. . . un poquito allí, otro poquito allá.”⁹⁷ La mejor manera que he encontrado para retener pasajes bíblicos es aprender una frase, repetirla hasta dominarla y luego pasar a la siguiente frase. Una vez que domino las frases, empiezo

a unirlos. A veces altero mi énfasis en ciertas palabras de la frase; otras veces altero el lugar donde estoy memorizando (mi oficina, el auto, mi casa) pero siempre estoy trabajando las frases y agregando la siguiente. Como dice la Escritura, línea sobre línea, un poco aquí, un poco allá.

Memorizar Día a Día

Cuando se trata de memorizar, he descubierto que es más efectivo dedicar unos minutos varias veces al día, en lugar de mucho tiempo un día durante la semana. En pocas palabras, para que tu mente retenga permanentemente una verdad, necesitarás aprenderla más de una vez. Para mí, el patrón funciona así: Apréndelo una vez. Olvidalo. Vuelve a aprenderlo. Olvidalo de nuevo. Apréndelo otra vez. Olvida menos. Vuelve a aprenderlo otra vez. Retenlo.

Si bien puede sonar extraño, olvidar es en realidad una parte importante de la retención de la memoria. Recordar mi necesidad de olvidar evita que me desanime. La memorización de las Escrituras es más un proceso que un solo evento. Haber trabajado en un versículo durante varios días no significa que lo recordaré mañana por la mañana. Ahora veo el proceso de olvidar como una parte esencial del aprendizaje del versículo.

Memorizar Pecado por Pecado

Cuando Jesús fue tentado en el desierto, respondió con las Escrituras.⁹⁸ La Palabra fluyó de su mente a sus labios y vació el engaño de su poder. Satanás fue impotente y se alejó hasta el momento oportuno.⁹⁹ Conocer el *modus operandi* de tu oponente es esencial en cualquier campo. Cuando Jesús fue tentado, respondió con la Escritura porque entendía las técnicas de Satanás. Imagina lo que sería posible si estudiaras tu lucha personal con la tentación de la

misma manera que un atleta profesional estudia a su oponente. El periodista deportivo Pete Prisco lo explica mejor:

Ver videos, o cintas para ser precisos, es clave para el éxito de cualquier mariscal de campo sin importar el nivel de juego. Pero en la NFL, lo es aún más con todas las defensas complicadas y las miradas que ahora se lanzan a los mariscales de campo, quienes deben descifrarlo todo en decisiones de una fracción de segundo o arriesgarse a lanzar una intercepción que aparecerá en todos los resúmenes de programas deportivos. Será mejor que sepan lo que hacen, y que lo sepan bien. . . El mariscal de campo Peyton Manning es legendario en su estudio de videos. Tiene una sala de cintas en su sótano. A Manning le encanta estudiar la cinta, casi la necesita como una droga. Otros no dedican tiempo y terminan en la ruina del mariscal de campo.¹⁰⁰

Cuando lees el relato de la tentación de Jesús, es fácil ver que entendió a su oponente. Mientras Satanás tienta a través del engaño, Jesús responde con la Palabra de verdad de Dios. Su notable habilidad para recordar la Escritura correcta para la situación específica es el modelo que debemos emular.

Si pudieras ver una cinta de tu oponente, verías que el engaño es su método habitual de tentación. Recurre a él una y otra vez. Pero lo que a Satanás le falta en originalidad, lo compensa con minuciosidad. Es despiadadamente meticuloso. Él entiende los deseos del corazón humano y la mejor manera de atraernos y tentarnos al pecado¹⁰¹

Sin embargo, debido a que Satanás a menudo recurre al engaño como medio de tentación, usted y yo podemos planificar su ataque. Jesús lo hizo. Sabía el versículo correcto para cada situación. Una parte de mi plan de juego

ha sido memorizar las Escrituras junto con las mentiras de Satanás.

Satanás, siendo el engañador, a menudo trae sus tentaciones de la misma manera.¹⁰² Hace algún tiempo, se me ocurrió que si pudiera memorizar la *mentira* que trajera Satanás, y la *verdad* correspondiente de la Palabra de Dios, estaría más preparado para la tentaciones que enfrentara. Este era el tipo de confianza que Jesús tenía en las Escrituras.¹⁰³ Tenía el versículo correcto para cada situación específica.

Si bien puede parecer un poco intimidante al principio, cualquiera que memorice las Escrituras cosechará tremendos resultados en su vida espiritual. Simplemente tómallo frase por frase, día a día, y pecado por pecado.

EL TERCER RECURSO: DEPENDENCIA DEL ESPÍRITU

JESÚS se quitó las sandalias y entró en el fangoso Jordán. Por primera vez notó el cansancio de sus pies mientras el río fluía tranquilamente sobre ellos. Había viajado al sur durante tres días para llegar a donde estaba trabajando el bautizador.¹⁰⁴

“Yo soy la voz del que clama en el desierto. ¡Enderezad el camino del Señor!”¹⁰⁵ La voz de Juan agitó a la multitud que se había reunido. Jesús se adentró en las aguas más profundas acercándose cada vez más al que estaba bautizando. Había un toque de asombro en el tono de Juan cuando le hizo la pregunta a Jesús: “Necesito ser bautizado por ti, ¿y tú vienes a mí?” Jesús sonrió y respondió: “Esta es la manera correcta de hacer todo lo que Dios requiere de nosotros.”¹⁰⁶

Al descender al agua, Jesús sintió la necesidad de orar.¹⁰⁷ Sus labios se movían en una oración incluso mientras se sumergía. Cuando salió del agua turbia, levantó su rostro al cielo y siguió orando. Antes había descubierto algo de lo que su Padre le estaba pidiendo que hiciera, y ahora afirmaba su voluntad. . . y esperaba.

Las nubes se abrieron. El sol brillaba intensamente. ¿O era más que el sol? Para los que estaban en la orilla, parecía como si la luz del cielo brillara solo sobre un hombre en medio del río. Su rostro y sus manos estaban elevados en oración. . . todavía esperando.

Juan dió un paso atrás, sus ojos se dirigieron hacia el cielo con asombro. Había bautizado a cientos antes, pero nunca había visto algo así. La luz estaba descendiendo. Espacio. Manteniéndose . . . Manteniéndose . . . Manteniéndose

dose. Flotando como una paloma sobre el hombre que esperaba. Entonces, de repente, la luz desapareció, casi como si hubiera entrado en el hombre que estaba parado en el río hasta la cintura.¹⁰⁸

Fue solo entonces que escucharon su voz, la fuente no era distinguible, pero sí las palabras. “Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia”¹⁰⁹ Todavía de pie en el río, Jesús bajó las manos. Miró a su alrededor a los rostros de la gente y sonrió. Eran la razón por la que había venido. Empezó a moverse hacia la orilla. Mientras lo hacía, sintió dentro de él un poder que no había conocido previamente. Fue a través de este poder que pudo ayudarlos en su mayor necesidad.

Para aquellos que miraban desde la orilla, parecía como si hubiera dejado el río de forma diferente a como entró. Había entrado por su propia voluntad, pero cuando se acercó a la orilla, fue como si alguien lo estuviera guiando.¹¹⁰ Como una guía, pero invisible a los ojos de los observadores. . .



CUANDO se trata de depender de los recursos, normalmente prefiero los que puedo ver. Sin embargo, el Espíritu Santo es invisible a mis ojos humanos. Es por eso que estoy tan agradecido por Jesús. Operando bajo la limitación intrínseca de la humanidad, Jesús nos muestra cómo interactuar con el Espíritu Santo. Se apoyó en el Espíritu de Dios como recurso que, a su vez, lo llenó y lo llevó a hacer la obra de su Padre.¹¹¹

JESÚS ESTABA LLENO DEL ESPÍRITU SANTO

Entre los escritores de los evangelios, solo Lucas registró

que Jesús estaba lleno del Espíritu Santo. Él escribe: “Jesús, lleno del Espíritu Santo, volvió del Jordán, y fue llevado por el Espíritu al desierto”¹¹²

La palabra que eligió fue una que connota “abundancia, plenitud y perfección”¹¹³ Nuestra tendencia puede ser pensar que esto se trata de una relación única que el Espíritu Santo tiene con Jesús debido a su relación eterna dentro de la Deidad. Sin embargo, Lucas usa la misma terminología en el libro de los Hechos para describir al primer mártir de la iglesia, Esteban, cuando escribe: “Pero Esteban, lleno del Espíritu Santo, puestos los ojos en el cielo, vio la gloria de Dios, y a Jesús que estaba a la diestra de Dios”¹¹⁴

Estar lleno del Espíritu Santo es estar bajo su control.¹¹⁵ Esta “llenura” no solo fue cierta en Jesús y Esteban; debería ser cierta para todos los que son creyentes. Pablo da una comprensión aún más clara de la vida controlada por el Espíritu en su carta a los Efesios. Él escribe: “No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu,”¹¹⁶

Cuando alguien ha bebido demasiado, decimos que ya no tiene el “control”. Al intoxicarse, han optado por ceder su control a otra sustancia. Este es el significado detrás de la palabra *lleno*. Pablo nos advierte que no estemos “bajo el control” del alcohol, sino que estemos “bajo el control del Espíritu Santo”.

Escogió cuidadosamente el verbo “sed llenos” para revelar cuatro elementos esenciales sobre nuestra relación con el Espíritu Santo. Cada uno de estos está oculto en la gramática griega. Entre otras cosas, el idioma griego comunica el significado de sus verbos a través del modo, la forma, la voz y el tiempo. Cuando se trata de ser lleno del Espíritu, considere:

“Sed llenos” está en modo imperativo. El modo imperativo es de mando. Cuando nuestra mamá daba una orden, sabíamos que no era opcional. Dios quería que supiéramos que ser llenos del Espíritu no es opcional, por lo que eligió el modo de mandato.

(2) Esto es para Todos Nosotros.

“Sed llenos” está en forma plural. Ser lleno del Espíritu no es simplemente para unos pocos, la élite espiritual o los hiperreligiosos, es un mandato dado para cada uno de nosotros. Nadie está excluido de este mandato, por lo que Dios eligió la forma plural “todos incluidos”.

(3) Esto nos Sucede a Nosotros, No por Nosotros.

“Sed llenos” está en voz pasiva. La voz activa es el hacedor de la acción, pero la voz pasiva es el receptor de la acción. Imagina que sostengo una jarra llena de agua y tú sostienes un vaso vacío. Si deseas que se llene tu vaso, al yo comenzar a verter el agua de la jarra, no llenas tu vaso; simplemente mueves tu vaso para que yo pueda llenarlo. Esto no es solo cierto para jarras y vasos. Es la verdad de nuestra relación con el Espíritu; él llena, nosotros obedecemos. Cuando nos sometemos a su voluntad a través de nuestra obediencia a la Palabra, estamos haciendo nuestra parte. Podemos confiar en que el Espíritu hará lo suyo.

(4) Este es un Evento Repetido.

“Sed llenos” está en tiempo presente. Algunos lo han traducido correctamente como “estar siendo llenos”. El tiempo presente implica un evento repetido diariamente de

momento a momento. ¡Recuerdo a un anciano predicador que una vez dijo que necesitaba ser lleno del Espíritu Santo todos los días porque tenía una fuga! Ese es un buen recordatorio para todos nosotros.

Debido a que Jesús era completamente humano, eligió no seguir sus sentimientos, sino ser controlado por el Espíritu. Esta idea es claramente evidente en la tentación.¹¹⁷ Si bien podemos estar seguros de que Jesús tenía mucha hambre, habiendo pasado 40 días sin comer, decidió no rendirse a sus sentimientos sino someterse al control del Espíritu. Jesús vio rendirse al control del Espíritu como un recurso esencial para vivir una vida que honre a Dios. Lo hizo todos los días, y lo hizo de buena gana.

JESÚS FUE GUIADO POR EL ESPÍRITU

Jesús se dejó guiar por el Espíritu. Cualquiera que siga a Cristo hará lo mismo. Lucas registra: “Jesús, lleno del Espíritu Santo, volvió del Jordán y fue llevado por el Espíritu al desierto”.¹¹⁸ En el capítulo 5 de Gálatas, Pablo da cuatro mandamientos que captan la misma idea. Cada uno está asociado únicamente con caminar. Él dice que debemos: ser guiados por el Espíritu; andar en el Espíritu; vivir por el Espíritu; y mantenernos en sintonía con el Espíritu.¹¹⁹ Esto es instructivo; *andar* es la metáfora bíblica para describir los hábitos diarios. John MacArthur explica,

El hecho de que *peripateō* (andar) se use aquí en tiempo presente indica que Pablo está hablando de una acción continua y regular, en otras palabras, una forma de vida habitual. Y el hecho de que el verbo también esté en modo imperativo indica que no les está dando a los creyentes una opción sino una orden. Entre otras cosas, andar implica progresar, ir de donde se está a don-

de se debe estar. Cuando un creyente se somete al control del Espíritu, avanza en su vida espiritual. Paso a paso el Espíritu lo mueve de donde está hacia donde Dios quiere que esté.¹²⁰

Al rastrear la palabra “andar” a través de las cartas de Pablo, descubrimos cuatro verdades sobre estos hábitos diarios que Dios quiere que desarrollemos a medida que dependemos del Espíritu.

(1) Mantente Atento: Desarrollar Hábitos Diarios es Peligroso.

Los buenos hábitos son difíciles de mantener y los malos hábitos son difíciles de romper. Las cosas que se hacen a diario pueden ser peligrosas porque se convierten fácilmente en hábitos. La Escritura advierte: “Mirad, pues, con diligencia cómo andéis, no como necios sino como sabios, aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos.”¹²¹ Por lo general, no pensamos en caminar como algo peligroso; pero cuando empezamos a dar esos primeros pasos, no tenemos idea de adónde nos llevarán.

El 20 de octubre de 1970, Dave y John Kunst comenzaron a caminar hacia el este desde su ciudad natal de Waseca, Minnesota. Veinte pares de zapatos y 14,450 millas más tarde, Dave Kunst caminó de regreso a su ciudad natal desde el lado oeste, habiéndose convertido en la primera persona en dar la vuelta a la masa terrestre de la tierra caminando. Su hermano nunca regresó, después de haber sido asesinado a tiros por bandidos en Afganistán dos años después de su viaje. Cuando los hermanos Kunst se fueron de la ciudad ese octubre nunca consideraron que solo uno regresaría.

Andar puede ser peligroso. También lo son los hábitos diarios. Pregúntele al hombre de cuarenta años que

conoció la pornografía cuando tenía trece, o a la mujer que se enfrenta a la jubilación y que desea desesperadamente salir victoriosa en su batalla de por vida contra el alcohol. Considere a la persona que chismea con tanta frecuencia que ni siquiera se da cuenta de que lo hace, o al hombre que se siente atrapado en su amargura y resentimiento. Las Escrituras nos advierten que desarrollemos cuidadosamente los hábitos diarios. No dejes pasar más de 24 horas sin considerar si tus elecciones son sabias o no.

(2) Se Paciente: El Desarrollo de Hábitos Diarios Requiere Pequeños Pasos.

La Escritura ofrece este recordatorio:

No os engañéis; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará. Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna.¹²²

La metáfora de la siembra y la cosecha se encuentra en ocho versículos del recordatorio de Dios de “andar en el Espíritu”. Debido a nuestra tendencia a la impaciencia, esta imagen verbal tiene una nota de aliento adjunta: “No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos.”¹²³ La práctica de “sembrar y cosechar” nos recuerda que la paciencia es un requisito cuando se están desarrollando hábitos diarios. Los nuevos hábitos pueden surgir de la noche a la mañana, pero no darán frutos de la noche a la mañana.

Una ecuación que he compartido a menudo es: éxito = objetivos a corto plazo + alta responsabilidad. Llegar a ser como Cristo no sucederá instantáneamente. Los nuevos hábitos tardan en dar sus frutos. Hasta que los nuevos hábitos sean parte de su rutina diaria, encontrarás útil la ren-

rendición de cuentas. Haz una tarea diariamente; se convertirá en un hábito. Mantén un hábito consistentemente; dará fruto.

Mi papá era granjero. La agricultura siempre fue parte de su vida, incluso después de ir a la universidad para convertirse en maestro de escuela. Le encantaba ver las cosas crecer. Uno de mis primeros recuerdos con mi padre fue cuando nos arrodillamos en el suelo de nuestra granja de Indiana con la cara cerca del suelo. Allí pudimos ver el maíz saliendo de la superficie. Mi papá nunca se jactó de cómo hacía crecer el maíz. Se vio a sí mismo responsable de la siembra, el deshierbe, la alimentación, la protección y la colecta de la cosecha, pero no del crecimiento. Aquí está la lección que todo agricultor sabe: tú siembras, Dios hace crecer.

Lo mismo es cierto de nuestro crecimiento en Cristo. Una de las razones por las que nos desanimamos con el crecimiento lento es porque creemos que de alguna manera somos responsables del crecimiento. Recuerda: *tú siembras, Dios hace crecer*. Aprende a mantenerte ocupado con las tareas diarias, y Dios hará que tu vida sea fructífera. Se paciente. Desarrollar hábitos diarios requiere pequeños pasos. Regocíjate en el crecimiento que ves, y ora al Señor de la cosecha para que aparezca más crecimiento.

(3) Concéntrate: El Desarrollo de Hábitos Diarios Requiere Cambios en los Patrones de Pensamiento.

A menudo pensamos en los hábitos como las cosas que hacemos. Sin embargo, pocas cosas se convierten en hábitos tan rápidamente como los pensamientos que tenemos. Probablemente hagas una serie de tareas "sin sentido" para

prepararse para ir al trabajo o a la escuela por la mañana. Pero, ¿son realmente "sin sentido"? ¿O son hábitos mentales? Cosas como: cepillarse los dientes, ducharse, servir el cereal y preparar el café. Incluso nuestra cultura apresurada capta esta verdad. Decimos: "Nunca lo pensé dos veces". ¿No estamos dando a entender que le dimos un primer pensamiento?

Esta verdad trae buenas y malas noticias. La buena noticia es que nuestros pensamientos son solo hábitos, no acciones involuntarias. Entonces, por el poder del Espíritu, podemos elegir lo que pensamos. Hay esperanza para la destrucción de los viejos patrones de pensamiento y el desarrollo de otros nuevos. La mala noticia es que, debido a que estos pensamientos surgen con tanta rapidez y frecuencia, son difíciles de romper. Por eso dice la Escritura:

. . . En los cuales anduvieron en otro tiempo según la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia. Entre ellos también todos nosotros en otro tiempo vivíamos en las pasiones de nuestra carne, satisfaciendo los deseos de la carne y de la mente. . .¹²⁴

El pasaje bíblico es un excelente recordatorio de la ubicación de nuestro campo de batalla. Cuando antes vivíamos en los deseos de la carne, satisfacíamos nuestros deseos y nuestra mente. Andar en el Espíritu significa que desarrollamos un nuevo conjunto de patrones de pensamiento que nos ayudan a controlar esos deseos pecaminosos. Hay diferentes palabras griegas que los traductores de las Escrituras capturaron con la palabra "mente". La utilizada aquí también podría traducirse como *entendimiento o imaginación*.¹²⁵

¿Qué estás imaginando ahora mismo? ¿Qué estás pensando? ¿Tus fantasías imaginativas se desarrollan a partir de la “corriente de este mundo” o de la “mente de tu Maestro”? ¿Estás pensando en una fantasía sexual? ¿Estás soñando con cómo podrías gastar un millón de dólares? ¿Estás imaginando el placer del próximo fin de semana o de la jubilación? Tales imaginaciones están pensando como el mundo. Tus pensamientos son todos acerca de ti. No hay nada del dulce servicio de Jesús¹²⁶ en ellos. Es por eso que Pablo nos desafió a controlar nuestras mentes.¹²⁷ También dio esta estricta advertencia “. . . No se amolden al mundo actual, sino sean transformados mediante la renovación de su mente.”¹²⁸

Uno de mis recuerdos favoritos de la infancia fue escuchar a mi abuelo dar las gracias en la mesa. Confieso que no era mi recuerdo favorito en ese momento, porque sus oraciones eran largas y la comida de la abuela era buena. Pero siempre sabías cuándo la oración de mi abuelo estaba llegando a su fin, porque decía: “Señor, perdónanos donde hemos pecado contra ti de palabra, obra o pensamiento”. En su manera sencilla, captó la importancia del pensamiento de uno para que él sea victorioso sobre el pecado. Mi abuelo entendió que si te dirigías a la batalla, es mejor que conozcas la ubicación del campo de batalla.

(4) Anímate: Desarrollar Hábitos Diarios Implica Progreso.

Debido a que desarrollar nuevos hábitos es difícil y somos propensos a desanimarnos, la Escritura nos recuerda: “Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.”¹²⁹

La pregunta "¿A dónde irás cuando mueras?" ciertamente ha hecho que muchos piensen en su destino eterno. Sin embargo, si solo pensamos en la salvación como un asunto de la eternidad, nos perderemos mucho de lo que Dios espera de nosotros de este lado del cielo y nos desanimaremos fácilmente. Aquí está la razón: como una nueva creación en Cristo, tu propósito de vivir ha cambiado. Es posible que no lo hayas pensado de esa manera en ese momento. Es posible que te hayas visto a ti mismo como un pecador perdido que necesita un Salvador. Pero Efesios 2:10 nos recuerda que "fuimos creados en Cristo Jesús para buenas obras". Dios no nos salvó para alterar únicamente nuestro destino *eterno*; nos volvió a crear para traerle gloria *ahora*.

Antes de la salvación, éramos impulsados por nuestros placeres e intentábamos satisfacerlos.¹³⁰ Mientras esos viejos deseos aún persisten, nuestro nuevo propósito es lograr las buenas obras que Dios ha preparado para que hagamos.¹³¹ Somos hechura suya, no nuestra. Vivimos para él, no para nosotros mismos.

Aquí es donde la imagen de la crucifixión es útil para alentar el nuevo cambio de propósito del creyente. Tendemos a limitar la crucifixión a lo que le sucedió a Jesús en un momento de la historia, pero Pablo vio la crucifixión como lo que le sucedió a él cuando Jesús fue crucificado. Él nos anima a hacer lo mismo. Note lo que dice: "Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí."¹³²

Motivado por el amor que Jesús le tenía, Pablo ahora vive su vida amando a los demás. Así como Jesús se dio a sí mismo por Pablo, Pablo desea darse a sí mismo por los demás,

y al hacerlo, trae gloria a Dios. Ya no hace obras para sí mismo, sino para su Maestro.¹³³ Por eso sus obras se consideran buenas.

Antes de la caída del hombre, Dios miró su creación y vio que era simplemente *bucna*,¹³⁴ pero en el sexto día de la creación (después de crear al hombre) Dios vio que era muy buena. ¿Por qué la distinción? Porque solo el hombre fue hecho a imagen de Dios. Él podía traer gloria a Dios como ninguna otra cosa en la creación. Cuando el hombre cayó, perdió más que su relación con Dios; perdió su propósito divino para vivir. Cuando nos convertimos en una nueva creación en Cristo, estamos capacitados para cumplir ese propósito divino nuevamente. Nada en esta vida da más ánimo que hacer aquello para lo que fuiste creado. Recuerda, andar es la metáfora del Nuevo Testamento para los hábitos diarios. Así que se nos dice que “andemos en buenas obras”. Desarrolla el hábito diario de hacer lo que fuiste llamado a hacer.

Durante años, nuestra familia ha pasado una semana de cada verano con la familia de mi esposa en las Montañas Rocosas de Colorado. *Lost Valley Ranch* está ubicado en el bosque nacional Pike's Peak. El suelo del valle está rodeado de montañas escalables, y todos los veranos disfruto haciendo caminatas en esas montañas. Disfrutar es un término relativo. Para alguien que está acostumbrado a respirar oxígeno al nivel del mar 51 semanas al año, es un trabajo duro caminar más de 100 pasos cuando estás a una milla y media de altura. Lo que realmente disfruto es mirar hacia atrás cuando llego a mi destino.

Caminar en buenas obras es muy parecido a caminar por las montañas. Es un trabajo duro, pero así como Dios le da poder a mi cuerpo físico para caminar a gran altura, él le da poder a mi espíritu para hacer obras para él que nunca soñé

posibles. Encontramos estímulo para la tarea diaria porque estamos todo el tiempo haciendo aquello para lo que fuimos recreados. Este es el paso final de andar en el Espíritu. Anímate. Sólo Dios podría hacer tal cosa posible.

ENTREGARSE A AQUEL QUE NO PUEDO VER

Mi amigo Mike está entrenando para correr una maratón. Tiene cincuenta y tantos años, así que vigila lo que come y se levanta temprano para correr varios días a la semana con amigos. Siempre le ha encantado correr. Una vez me dijo que siente total libertad cuando corre, pero nunca verás a Mike correr solo. Siempre corre con amigos. Ahora está en media maratón, corriendo con un amigo a su izquierda y un amigo a su derecha. No es que le falte valor para correr solo; por el contrario, tiene un coraje excepcional. Mike es legalmente ciego. Cuando corre, se agarra de uno de los extremos de un cordón de zapato y su amigo se agarra del otro extremo. Entonces, si bien no puede ver hacia dónde corre, aún puede conocer la libertad que conocía antes de perder la vista a los veinte años.

Correr para Mike solo es posible porque él está dispuesto a dejarse guiar. Su voluntad de seguir a otro comunica una enorme confianza en sus compañeros de carrera. Él los necesita. Depende de ellos incluso si lo llevan por un camino que quizás no haya elegido para sí mismo. Él presta mucha atención al más mínimo movimiento del cordón del zapato.

Se dice de Jesús que fue conducido por el Espíritu al desierto.¹³⁵ Jesús estaba dispuesto a seguirlo, incluso cuando eso significaba ir a un lugar que quizás no hubiera elegido para sí mismo. Esta parece ser la fuerza detrás de la

elección de palabras de Marcos cuando escribe: “Y luego el Espíritu le impulsó al desierto. Y estuvo allí en el desierto cuarenta días, y era tentado por Satanás, y estaba con las fieras; y los ángeles le servían.”¹³⁶

No es que Jesús fuera reacio. Por el contrario, estaba lleno del Espíritu y guiado por el Espíritu.¹³⁷ Sin embargo, es posible que no haya elegido viajar tan profundamente en el desierto en esta etapa de su ministerio; confió en el Espíritu. Tal es la naturaleza de ser guiado.

Pablo usa la frase “guiados por el Espíritu” para describir nuestra dependencia diaria de Dios.

- “Porque todos los que son *guiados por el Espíritu de Dios*, estos son hijos de Dios.”¹³⁸
- “Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y estos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisieréis. Pero si sois guiados por el Espíritu, no estáis bajo la ley.”¹³⁹

Es significativo que las dos veces que Pablo usa la frase “guiados por el Espíritu” es en el contexto de la batalla de uno contra la tentación. Este es el contexto para Jesús también.¹⁴⁰ Claramente, la lección es esta: nuestra mayor necesidad de depender del Espíritu Santo ocurre durante nuestros mayores momentos de tentación.

¿Cómo podría eso cambiar la naturaleza de tu batalla contra la tentación? ¿Qué pasaría si, cuando los deseos de tu corazón comenzaran a calentarse, prestaras toda tu atención a la dirección del Espíritu Santo? Al igual que Mike, mi amigo corredor de maratones, tu mente se concentraría en el más mínimo movimiento de los cordones de zapato.

El Espíritu Santo no llevó a Jesús a la tentación; guió a Jesús a través de la tentación.¹⁴¹ Jesús necesitaba estar dispuesto a dejar que él guiara. Tú también, y yo también.

Conclusión:

Comprometerse a Vivir Como Jesús

MI HIJA y yo subimos los escalones del Museo de Arte de Filadelfia un domingo por la tarde. La lluvia que caía no fue un impedimento para aquellos que dieron sus mejores imitaciones de Sylvester Stallone para las cámaras de sus amigos. Pero no habíamos venido a ver a los dobles de Rocky Balboa; habíamos venido a ver cómo pensaba Rembrandt que se veía Jesús.

Los Rostros de Jesús fue una exposición itinerante que reunió las pinturas de Rembrandt acerca de Jesús. Las galerías contaron la historia de cómo los artistas anteriores habían intentado deificar sus imágenes de Jesús, haciéndolo intencionalmente *diferente* a nosotros. Ejemplos de este tipo de arte estaban colgados en las primeras salas que recorrimos. Luego llegamos a las galerías que contenían la obra de Rembrandt. Mientras estaban llenas, había un silencio en las salas. Casi se podían leer los pensamientos de creyentes y no creyentes por igual: *¿Era así como se veía Jesús?*

Aunque no soy un artista, yo también estudié las imágenes. Me intrigaba cuánto tenía Jesús en común con nosotros. Si el Jesús de Rembrandt entrara en la habitación, serías incapaz de distinguirlo de la multitud. Parecía tan humano. Fue entonces cuando me di cuenta: los retratos de Jesús parecían humanos porque era humano. Aunque siendo completamente Dios, Jesús vivió toda su vida humana bajo las limitaciones intrínsecas de la humanidad. Vivió esta vida terrenal apoyándose mucho en tres recursos: La Oración, la Palabra y el Espíritu. Hoy él te invita a hacer lo mismo. Deja de usar la excusa de que Jesús era Dios y comienza a caminar como Jesús. Recuerda la verdad detrás

de la encarnación de Cristo: Él caminó donde tú caminas para que puedas aprender a caminar como él caminó.

Es posible que debas reconsiderar cómo has estado pensando acerca de Jesús. Rembrandt lo hizo. La imaginación de un hombre transformó la forma en que las generaciones que aún no habían nacido verían el rostro de su Salvador.

Dios te está llamando a ti a hacer lo mismo. Remodela la imagen de Jesús en la mente de aquellos que te están mirando. Muéstrales a un Jesús que es tridimensional: activo, vivo y creciente. Jesús creció. Tu también puedes. Empieza a crecer hoy. Así como Jesús.

Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre),
lleno de gracia y de verdad.

Juan 1:14

El que dice que permanece en él, debe andar
como él anduvo.

1 Juan 2:6

Cómo Aplicar Lo Que Has Aprendido

El descubrimiento de nuevas verdades es el comienzo, pero el descubrimiento en sí mismo no puede lograr un cambio real. Para hacer eso, deberás reemplazar tus viejos hábitos por otros nuevos, tus viejas ideas por otras más precisas y tus viejos pensamientos por otros más bíblicos. Las páginas finales de este folleto están dedicadas a ayudarte a establecer esos nuevos hábitos. La oración, las Escrituras y el Espíritu Santo fueron los recursos divinos que usó Jesús, y esos mismos recursos están disponibles para tí y para mí hoy.

(1) Oración

Cualquiera que sea la lucha, tenemos una tendencia a ver la oración como un botón de pánico: lo presionamos solo cuando lo necesitamos. Sin embargo, la Biblia tiene más de 650 ejemplos de oración. Estos son un excelente recurso para el crecimiento en su vida de oración. Las siguientes páginas ofrecen ayuda para desarrollar un diario de oración simple, patrones de oración de 10 y 60 minutos y una lista de los atributos de Dios para incluir durante su tiempo de alabanza.

(2) Escritura

Una creciente comprensión y confianza en Dios es esencial para nuestro crecimiento espiritual. He incluido 365 capítulos clave de la Biblia desarrollados por Boa y Anders. Esta es una forma sencilla y útil de leer un capítulo al día. Para ayudar con la recuperación de las Escrituras, he incluido 20 pasajes bíblicos para memorizar que se aplican a las tentaciones diarias.

(3) El Espíritu

La dependencia del Espíritu es esencial para el crecimiento espiritual. Para ayudar a recordar los pasos clave, he incluido el acróstico ACESA y una analogía del Fruto del Espíritu.

Crear un Diario de Oración

- Tomando una hoja de papel de 8.5 por 11, dóblala por la mitad tres veces. Al desplegar el papel, encontrarás pliegues que comprenden 8 compartimentos idénticos. Titular el primero “todos los días”; luego, comenzando con "Domingo", titula los 7 compartimentos restantes para cada día de la semana. Coloca tus peticiones diarias en el primer cuadro y divide el resto de tus peticiones entre los días de la semana. Al doblarlo, tienes un diario de bolsillo para comenzar.
- El Diario de Oración de Bolsillo es una APP para tu Iphone que te permite registrar las peticiones, marcarlas como contestadas, no contestadas, vencidas, etc.

El Patrón de Oración de 10 Minutos: AAPC

El acróstico AAPC es un dispositivo de memoria para la oración. Puede ser tan corto como unos pocos minutos, o puede incluir más tiempo según Dios lo guíe. AAPC significa Alabar, Arrepentirse, Pedir y Ceder.

- (1) Alabar: Al comienzo de la oración, alaba el *quién, qué y por qué* de Dios. Alábalo por *quien* es al reflexionar sobre su carácter. Cuando recuerdas lo *que* ha hecho, estás meditando en sus obras. Finalmente, recuerda el *por qué* de Dios. Él está motivado por su gran amor hacia nosotros (Sal. 100:5.)
- (2) Arrepentirse: Una vez que hayas pensado en lo que Dios ha hecho, puedes pasar fácilmente a lo que tú no has hecho. El arrepentimiento ocurre cuando recordamos nuestros fracasos y nos alejamos de ellos. Una humilde confesión en oración revela una dependencia del Espíritu para ser restaurado a Dios. El verdadero arrepentimiento incluye mis acciones y actitudes (Filipenses 2:5).

- (3) Pedir: Jesús nos enseñó a pedirle a Dios, y Pablo nos dio una gran lista de oración para seguir (ver Col. 1:9-12). La naturaleza espiritual de las oraciones de las Escrituras es útil para orar por ti mismo y por los demás.
- (4) Ceder: Jesús creció hasta el punto en que podía decir: "No se haga mi voluntad sino la tuya". Ceder a tus deseos (por muy difícil que sea inicialmente) es un elemento esencial de la oración. Una vez que hayas dado a conocer tus peticiones, asegúrate de entregar tus deseos.

El Patrón de Oración de 60 Minutos:

La Hora que Cambia el Mundo

La Hora que Cambia el Mundo de Dick Eastman es un patrón útil para aumentar su tiempo de oración. Eastman divide 60 minutos en 12 períodos de cinco minutos cada uno para formar una hora de oración.

- (1) Alabanza: *Reconocer la Naturaleza de Dios* (Sal. 63:3).
- (2) Espera: *Entrega Silenciosa del Alma* (Sal. 46:10)
- (3) Confesión: *Tiempo de Limpieza del Templo* (Sal. 139:23)
- (4) Orar las Escrituras: *Oración Enriquecida con la Palabra* (Jer. 23:29)
- (5) Velo: *Desarrolla una Alerta Santa* (Col. 4:2)
- (6) Intercesión: *Acuérdate del Mundo* (1 Tim. 2:1-2)
- (7) Petición: *Compartir Necesidades Personales* (Mat. 7:7)
- (8) Agradecimiento: *Confieso mis Bendiciones* (1 Tes. 5:18)
- (9) Canto: *Adoración en Canto* (Sal. 100:2)
- (10) Meditación: *Reflexionar sobre Temas Espirituales* (Jos. 1:8)
- (11) Escuchar: *Recibir Instrucción Espiritual* (Ecl. 5:2)
- (12) Alabanza: *Reconocer la Naturaleza de Dios* (Sal. 52:9)

Tomado de *The Hour that Changes the World*¹⁴²

Reflexionando sobre el Carácter de Dios

La alabanza es una parte esencial de la oración. A continuación se presenta una lista abreviada de los atributos y nombres de Dios. Reflexionar sobre una o dos de estas características de Dios mejorará su tiempo de oración.

Capaz – 2 Tim. 1:12	Dios Vivo – Deut. 5:26
Grandioso – Neh. 1:5	Señor de Señores – Apo 19:16
Consolador – Jn. 15:26	Amor – Rom. 5:8
Conquistador – Rom. 8:35-39	Majestuoso – 2 Ped. 1:17
Creador – Gen. 1	Misericordioso – Sal. 86:15
Defensor – Zac. 9:15	Dios Fuerte – Isa. 9:6
Libertador – Salmo 18:2	Fuerte en la Batalla – Sal. 24:8
Fortaleza Eterna – Is. 9:6	Altísimo – Dan. 4:17
Fiel – 1 Cor. 10:13	Cercano – Sal. 145:18-21
Perdonador – Sal. 130:4	Omnipresente – Sal. 139:7,8
Amigo – Jn. 15:12-16	Omnisciente – Sal. 139:1-6
Gloria – Sal. 24:7	Omnipotente – Job 42:2
Dios de Esperanza – Rom. 15:13	Paciente – 2 Ped. 3:9
Misericordioso – Sal. 145:8	Príncipe de Paz – Isa. 9:6
Grande – Dan. 2:45	Protector – 2 Tes. 3:3
Guía – Sal. 23:3	Proveedor – Heb. 11:40
Ayudador – Sal. 46:1	Redentor – Job 19:25
Escondite – Sal. 32:7	Refugio – Sal. 46:1
Santo – Isa. 6:3	Roca – Sal. 18:1-2
Inmortal – 1 Ti. 1:17	Salvador – Lc. 2:11
Infinito – Sal. 147:5	Refugio – Sal. 61:4
Celoso – Éx. 34:14	Fortaleza – Sal. 28:7
Justo – Deut. 32:4	Digno de Confianza – Sal. 84:10-12
Rey – 1 Ti. 1:17	Verdad – Jn. 8:32, 14:6
Rey de Reyes – Apo. 19:16	Inmutable – Heb. 13:8
Cordero de Dios – Jn. 1:29	Invencible – Job 42:2
Vida – Jn. 14:6	Victorioso – 1 Cor. 15:57
Luz – Jn. 8:12	Digno – Apocalipsis 5:12

De *God's Rx: Alphabet Soup*¹⁴³

Sugerencias para la Lectura de la Biblia: 365 capítulos clave

Horario de Lectura Bíblica: Un capítulo clave al día

Solo toma unos minutos leer un capítulo de la Biblia. Si nunca ha desarrollado el hábito de leer la Biblia todos los días, este es un excelente lugar para comenzar. Si ya tiene un patrón devocional pero le gustaría complementarlo con lecturas bíblicas adicionales, considere usar la siguiente lista. Para horarios adicionales de lectura de la Biblia y herramientas de estudio, visite www.biblicalstrategies.com.

Génesis 1	Éxodo 10	Jueces 7
Génesis 3	Éxodo 11	Jueces 14
Génesis 4	Éxodo 12	Jueces 15
Génesis 6	Éxodo 13	Jueces 16
Génesis 7	Éxodo 14	Rut 1
Génesis 8	Éxodo 19	Rut 2
Génesis 9	Éxodo 20	Rut 3
Génesis 11	Éxodo 32	Rut 4
Génesis 12	Levítico 16	I Samuel 1
Génesis 15	Numberos 13	I Samuel 2
Génesis 18	Numberos 14	I Samuel 3
Génesis 21	Deuteronomio 1	I Samuel 8
Génesis 22	Deuteronomio 2	I Samuel 9
Génesis 24	Deuteronomio 3	I Samuel 10
Génesis 27	Deuteronomio 4	I Samuel 15
Génesis 28	Deuteronomio 5	I Samuel 16
Génesis 37	Deuteronomio 6	I Samuel 17
Génesis 39	Deuteronomio 7	2 Samuel 5
Génesis 40	Deuteronomio 8	2 Samuel 7
Génesis 41	Deuteronomio 27	2 Samuel 11
Génesis 42	Deuteronomio 28	2 Samuel 12
Génesis 43	Deuteronomio 29	I Reyes 1
Génesis 44	Deuteronomio 30	I Reyes 2
Génesis 45	Deuteronomio 32	I Reyes 3
Génesis 50	Deuteronomio 34	I Reyes 8
Éxodo 1	Josué 1	I Reyes 9
Éxodo 2	Josué 2	I Reyes 10
Éxodo 3	Josué 3	I Reyes 11
Éxodo 4	Josué 4	I Reyes 12
Éxodo 5	Josué 6	I Reyes 17
Éxodo 6	Josué 23	I Reyes 18
Éxodo 7	Josué 24	I Reyes 19
Éxodo 8	Jueces 2	2 Reyes 1
Éxodo 9	Jueces 6	2 Reyes 2

Sugerencias para la Lectura de la Biblia: 365 capítulos clave

2 Reyes 4	Salmos 37	Amós 2
2 Reyes 5	Salmos 90	Amós 9
2 Reyes 6	Salmos 100	Abdías
2 Reyes 7	Salmos 103	Jonás 1
2 Reyes 8	Salmos 104	Jonás 2
2 Reyes 18	Salmos 105	Jonás 3
2 Reyes 19	Salmos 106	Jonás 4
2 Reyes 20	Salmos 107	Miquéas 5
2 Reyes 25	Salmos 145	Miquéas 7
I Crónicas 17	Proverbios 1	Nahúm 1
I Crónicas 29	Proverbios 2	Habacúc 3
I Crónicas 34	Proverbios 3	Sofonías 3
I Crónicas 35	Proverbios 4	Hageo 1
Esdras 1	Proverbios 5	Hageo 2
Esdras 3	Proverbios 6	Zacarías 14
Esdras 4	Proverbios 7	Malaquías 3
Esdras 5	Proverbios 8	Malaquías 4
Esdras 6	Proverbios 9	Mateo 5
Nehemías 1	Proverbios 31	Mateo 6
Nehemías 2	Eclesiastés 3	Mateo 7
Nehemías 4	Eclesiastés 12	Mateo 13
Nehemías 5	Cantares 1	Mateo 17
Nehemías 6	Isaías 6	Mateo 21
Nehemías 8	Isaías 40	Mateo 24
Nehemías 9	Isaías 53	Mateo 25
Ester 1	Isaías 55	Mateo 26
Ester 2	Isaías 61	Mateo 27
Ester 3	Jeremías 18	Mateo 28
Ester 4	Jeremías 19	Marcos 6
Ester 5	Jeremías 31	Marcos 8
Ester 6	Lamentaciones 3	Lucas 1
Ester 7	Ezequiel 1	Lucas 2
Ester 8	Ezequiel 37	Lucas 4
Ester 9	Daniel 1	Lucas 7
Job 1	Daniel 2	Lucas 15
Job 2	Daniel 3	Lucas 16
Job 38	Daniel 4	Lucas 18
Job 39	Daniel 5	Lucas 19
Job 40	Daniel 6	Lucas 20
Job 41	Daniel 9	Lucas 24
Job 42	Oseas 4	Juan 1
Salmos 1	Oseas 14	Juan 3
Salmos 19	Joél 2	Juan 4
Salmos 23	Amós 1	Juan 6

Sugerencias para la Lectura de la Biblia: 365 capítulos clave

Juan 8	1 Corintios 7	2 Timoteo 4
Juan 10	1 Corintios 8	Tito 1
Juan 13	1 Corintios 9	Tito 2
Juan 14	1 Corintios 13	Tito 3
Juan 15	1 Corintios 15	Filemón
Juan 16	2 Corintios 1	Hebreos 1
Juan 17	2 Corintios 4	Hebreos 2
Juan 20	2 Corintios 5	Hebreos 4
Juan 21	2 Corintios 8	Hebreos 8
Hechos 1	2 Corintios 9	Hebreos 9
Hechos 2	2 Corintios 12	Hebreos 11
Hechos 7	Gálatas 5	Hebreos 12
Hechos 8	Gálatas 6	Hebreos 13
Hechos 9	Efesios 1	Santiago 1
Hechos 10	Efesios 2	Santiago 2
Hechos 13	Efesios 3	Santiago 3
Hechos 15	Efesios 4	Santiago 4
Hechos 16	Efesios 5	Santiago 5
Hechos 17	Efesios 6	1 Pedro 1
Hechos 18	Filipenses 1	1 Pedro 2
Hechos 21	Filipenses 2	1 Pedro 3
Hechos 22	Filipenses 3	1 Pedro 4
Hechos 23	Filipenses 4	1 Pedro 5
Hechos 24	Colosenses 1	2 Pedro 1
Hechos 25	Colosenses 2	2 Pedro 2
Hechos 26	Colosenses 3	2 Pedro 3
Hechos 27	Colosenses 4	1 Juan 1
Hechos 28	1 Tesalonicenses 1	1 Juan 2
Romanos 1	1 Tesalonicenses 2	1 Juan 3
Romanos 2	1 Tesalonicenses 3	1 Juan 4
Romanos 3	1 Tesalonicenses 4	1 Juan 5
Romanos 4	1 Tesalonicenses 5	2 Juan
Romanos 5	2 Tesalonicenses 1	3 Juan
Romanos 6	2 Tesalonicenses 2	Judas
Romanos 7	2 Tesalonicenses 3	Apocalipsis 1
Romanos 8	1 Timoteo 1	Apocalipsis 2
Romanos 12	1 Timoteo 2	Apocalipsis 3
Romanos 13	1 Timoteo 3	Apocalipsis 4
Romanos 14	1 Timoteo 4	Apocalipsis 5
Romanos 15	1 Timoteo 5	Apocalipsis 19
1 Corintios 1	1 Timoteo 6	Apocalipsis 20
1 Corintios 2	2 Timoteo 1	Apocalipsis 21
1 Corintios 3	2 Timoteo 2	Apocalipsis 22
1 Corintios 6	2 Timoteo 3	

3 Preguntas de Estudio Bíblico

- (1) La observación pregunta: "¿Qué veo?" La observación es simplemente recopilar todos los hechos de quién, qué, dónde y cuándo. El examen cuidadoso de los hechos es la base sobre la cual construimos una interpretación precisa. . . . Cuanto más tiempo pasemos mirando el texto mismo, leyéndolo y releéndolo, más fructífero será nuestro estudio.
- (2) La interpretación pregunta: "¿Qué significa?" Sacar conclusiones basadas en su estudio de los hechos es el proceso de interpretación. . . . buscamos comprender el significado que el autor pretendía comunicar.
- (3) La aplicación pregunta: "¿Cómo debo responder?" La aplicación es la meta del Estudio Bíblico. No es suficiente que entendamos (interpretemos) las Escrituras; Dios quiere que seamos cambiados por ella. En este paso final del proceso inductivo, nos movemos del contexto original a nuestro contemporáneo, buscando saber cómo nuestra interpretación puede afectar nuestras actitudes y comportamiento.

Tomado de *Unlocking the Scriptures*¹⁴⁵

9 Preguntas para la Aplicación

- ¿Hay algún ejemplo que yo pueda seguir?
- ¿Hay algún pecado que evitar?
- ¿Hay una promesa para reclamar?
- ¿Hay una oración para repetir?
- ¿Hay un mandato que obedecer?
- ¿Hay alguna condición que cumplir?
- ¿Hay algún versículo para memorizar?
- ¿Hay algún error a marcar?
- ¿Hay algún reto que afrontar?

Tomado de *Living by the Book*¹⁴⁶

Próximos Pasos para Cambiar

- (1) Establecer metas a corto plazo: ¿Hay metas a corto plazo que necesito para lograr este cambio?
- (2) Orar específicamente: ¿De qué maneras específicas necesito orar para este cambio? ¿Con quién puedo compartir estas peticiones de oración?
- (3) Buscar recursos bíblicos: ¿Hay otros recursos bíblicos que me ayudarían a cambiar (es decir, libros, medios, sitios web, etc.)?
- (4) Desarrolle un plan a largo plazo: ¿Hay un plan a largo plazo que deba ejecutar a medida que avance hacia el cambio?
- (5) Rendir cuentas: ¿Me beneficiaría tener un compañero para rendir cuentas? ¿Quién será? ¿Cuándo me pondré en contacto con él/ella?

4 Herramientas Útiles para el Estudio de la Biblia

- (1) Una Biblia de Estudio: las Biblias de estudio brindan útiles introducciones a libros, información básica y notas interpretativas. Por lo general, se centran en el conocimiento o la aplicación. De la primera categoría, recomiendo: *Biblia de Estudio Teológico ESV* y la *Biblia de Estudio MacArthur*. Para la aplicación, recomiendo *Biblia de Estudio del Diario Vivir NTV* y *The Life Essentials Study Bible*.
- (2) Herramientas de Referencia: Tu Biblia puede tener algunas referencias en el margen. Si deseas hacer un estudio más extenso, te recomiendo la biblia *Treasury of Scripture Knowledge*. Hay múltiples referencias disponibles cuando buscas el pasaje de tu elección.
- (3) Estudios de palabras: las herramientas de referencia que aprovecharán el idioma original y el significado original de las palabras son beneficiosas en el proceso de descubrimiento. Recomiendo el *Diccionario Expositivo de Palabras del Nuevo Testamento y del Antiguo Testamento de Vine*

y la *Biblia de Estudio Palabras Claves* de Spiros Zodhiates.

- (4) Resúmenes y bosquejos de libros: Comprender el propósito del escritor y el curso ilativo del libro en particular en la Biblia es importante para establecer el contexto. Recomiendo *Cómo Leer la Biblia Libro por Libro* de Gordon Fee y Douglas Stuart.

El Método de Recuperación de las Escrituras

El método de recuperación de las Escrituras se basa en tres premisas: (1) Las Escrituras brindan una excelente *defensa* contra la tentación. Es por eso que los primeros diez versículos que se enumeran a continuación se aprenden a partir de la fórmula "mentira/verdad" para defendernos de la tentación. (2) Las Escrituras proporcionan un *ataque* excelente para debilitar el atractivo de la tentación. Es por eso que los segundos diez versículos se aprenden a partir del carácter de Dios y la naturaleza del Evangelio. Amar bien a Dios y apreciar el Evangelio debilita el atractivo de la tentación. (3) Aprendemos mejor las Escrituras cuando entendemos las palabras que estamos memorizando y las *aplicamos* a los desafíos de nuestra vida real. Por esta razón, la memorización por sí sola es un medio ineficaz para defenderse del pecado.

Verdades bíblicas para Combatir las Mentiras del Engañador

Mentira 1: Nadie sabrá nunca lo que estás a punto de hacer.

Vamos. Nadie está mirando. Verdad: Hebreos 4:13

Mentira 2: Esta tentación es demasiado difícil. Vamos, ríndete.

Verdad: 1 Corintios 10:13

Mentira 3: Sigues fallando. Nunca tendrás victoria sobre este pecado. Verdad: Filipenses 1:6; 4:13

Mentira 4: Tu pasado es muy malo. No puedes superarlo.

Verdad: Filipenses 3:13-14

Sugerencias para la Recuperación de las Escrituras: Defensa y ataque

Mentira 5: No puedes cambiar. Así es como eres.

Verdad: 2 Corintios 5:17

Mentira 6: Dios te está ocultando algo bueno.

Verdad: Salmo 84:10-12

Mentira 7: Puedes evitar las consecuencias. Tu situación es única. Verdad: Job 31:11-12 NTV; Gálatas 6:7-9

Mentira 8: La tentación es tan fuerte que Dios debe querer que peques. Verdad: Santiago 1:13-15

Mentira 9: Puedes vencer este pecado solo. No le digas a nadie. Verdad: Santiago 5:16; Salmo 32:3-5

Mentira 10: Si se siente bien, debe estar bien.

Verdad: Efesios 4:22-24

Promesas Bíblicas acerca de Dios y el Evangelio

Promesa 1: Dios es bueno, amoroso y fiel.

Pasaje: Salmo 100:5

Promesa 2: Dios me ama y disfruta de actuar en mi parte.

Pasaje: Sofonías 3:17

Promesa 3: Dios sacrificó a su Hijo para mostrar su amor por mí.

Verdad: Romanos 5:8, 10

Promesa 4: Nada podrá separarme del amor de Dios.

Pasaje: Romanos 8:35, 37

Promesa 5: Dios está obrando a propósito en mi vida y circunstancias. Pasaje: Jeremías 29:11, 13

Promesa 6: Dios nunca dejará de amarme.

Pasaje: Lamentaciones 3:23-24

Promesa 7: Dios siempre estará conmigo.

Pasaje: Hebreos 13:6

Promesa 8: Dios está cerca cuando estoy en problemas.

Pasaje: Salmo 46:1-2

Promesa 9: Habiendo sido perdonado, no debo temer la condenación de Dios. Pasaje: Romanos 8:1

Promesa 10: Dios me salvó por quién es él, no por quién soy yo.

Pasaje: Tito 3:4-6

Visita www.biblicalstrategies.com para pedir estas 20 tarjetas para memorización de versículos con comentarios útiles en el reverso de cada tarjeta.

La Reflexión del Corredor Ciego

Vuelve a leer la historia del corredor ciego (página 50) Reflexiona sobre esa imagen. Imagina la confianza que el corredor debe depositar en quienes lo dirigen. ¿Representa adecuadamente esta imagen tu dependencia del Espíritu Santo? ¿Por qué o por qué no? ¿Estás avanzando bajo la dirección del Espíritu Santo? ¿Eres sensible a su dirección? ¿Quiénes te conocen mejor darían la misma respuesta?

Acróstico ACESA

Muchos cristianos no están familiarizados con la obra del Espíritu Santo, y aún menos seguros de cómo aplicar su obra en sus vidas. A medida que maduramos en Cristo, debemos crecer en nuestra *dependencia* del Espíritu Santo. Uso el acróstico ACESA para subrayar mi interacción con el Espíritu de Dios. Los animo a memorizar el acróstico y reflexionar sobre él diariamente. Elije un área clave que necesite un mayor desarrollo y préstale especial atención.

Acude a Él cuando estés herido (Jn. 14:16, 17).

Confía en Él cuando estés cansado (Rom. 8:26-27).

Entiende la Palabra con Su ayuda (Jn. 16:13).

Sométete, aún cuando no entiendas (Mr. 1:12).

Acaba con viejos hábitos de toma de decisiones (Gál. 5:16, 18).

- (1) Acude a Él cuando estés herido (Juan 14:16, 17). Jesús prometió el Espíritu Santo a los discípulos durante un tiempo cuando estaban atribulados y su futuro era incierto (Juan 14:1). El Espíritu Santo se describe como el consolador que vendrá junto a ellos. Debido a que él habita con nosotros y en nosotros, nunca estamos solos.
- (2) Confía en Él cuando estés cansado (Romanos 8:26-27). Cuando somos débiles, el Espíritu nos ayuda. Cuando no estamos seguros de cómo orar, el Espíritu interviene. Cuando nuestro dolor emocional parece dejarnos sin

Sugerencias para la Dependencia del Espíritu: Confiar en el Espíritu

aliento, el Espíritu está intercediendo por nosotros. Lo más importante es que el Espíritu hace todo esto por nosotros de acuerdo con la voluntad de Dios.

- (3) Entiende la Palabra con Su ayuda (Jn. 16:13). Si bien esta promesa fue dada a los discípulos, tiene una aplicación más amplia para el resto de los creyentes. El Espíritu Santo es enviado por el Padre para ser nuestro guía y conducirnos (Rom. 8:14; Gal. 5:18). Ponte dispuesto a recibir la asistencia del Espíritu cuando abras la Palabra.
- (4) Sométete, aún cuando no entiendas (Mr. 1:12). Marcos 1:12 dice que el Espíritu llevó a Jesús al desierto para ser tentado. Es posible que Jesús no haya elegido este lugar para ser probado, pero se sometió voluntariamente al Espíritu en él. Nuestra tendencia será apoyarnos en nuestra carne cuando no entendamos (Gál. 5:17). Somos desafiados a mantenernos en sintonía con el Espíritu (Gál. 5:25 NVI). Las dificultades inexplicables brindan una excelente oportunidad para que nos sometamos a una respuesta llena del Espíritu.
- (5) Acaba con viejos hábitos de toma de decisiones (Gál. 5:16, 18). Somos introducidos al fruto del Espíritu (Gál. 5:22, 23) después de una lista de las obras de nuestra carne (Gál. 5:19-21). El contexto es significativo. Nuestro mayor éxito para vencer los hábitos pecaminosos será adoptar nuevos hábitos. A medida que nos despojamos de nuestras pasadas formas de pensar, debemos ponernos en los caminos de Dios. Acabamos con lo viejo y nos ponemos lo nuevo.

Analogía de la Caja de Herramientas para el Fruto del Espíritu

Considera el *Fruto del Espíritu* como una caja de herramientas. En el interior hay herramientas para cada situación. No usaría un martillo para hacer el trabajo de un destornillador, ni intentaría cortar una tabla con una llave

inglesa. Asimismo, cuando entres en relaciones y situaciones desafiantes, elige la parte del fruto que sea más efectiva para esa dificultad. Para hacerlo, necesitarás conocer el fruto y practicarlo. Solo entonces serás competente en su aplicación. He incluido mis definiciones acerca de cómo funciona cada parte del fruto del Espíritu. Puedes usarlos o desarrollar tus propias definiciones a través de la reflexión y el estudio de la Biblia. Trabajando con las definiciones dadas, haz una lista de las diversas relaciones que encuentres y, en oración, considera qué herramienta se adapta mejor al desafío en esa relación. Por ejemplo, tal vez necesites paciencia con tus hijos, misericordia con su cónyuge y amor con su compañero de trabajo. Mantén esas ideas presentes en tu mente mientras te involucras en ese desafío relacional en particular. Si tus hijos son irrespetuosos, pregúntate cuál es la mejor manera de demostrar paciencia en este contexto. Ahora confía en la dirección del Espíritu Santo para que puedas hacerlo.

- El amor es una elección sacrificial (1 Jn. 3:16) de palabras acompañadas de acciones (1 Jn. 3:18) sin importar atracción o respuesta (Rom. 5:8) generada por Dios no por uno mismo (Jn. 21:15-18).
- El gozo es una actitud predeterminada (Fil. 4:4) de alabar a Dios por Su bondad (Sal. 5:11) manteniendo un enfoque eterno (Sal. 16:11) en medio de la dificultad (Heb. 12:2).
- La paz es una confianza mental establecida (Fil. 4:7) que proviene una relación correcta con Dios (Fil. 4:9) y no se afecta por el cambio circunstancial (4:11).
- La paciencia es una actitud aprendida (Col. 1:11) revelada a través de una disposición gozosa (Santiago 1:2) de permanecer bajo dificultad (Stg. 1:3-4) para así aprender las lecciones de Dios (Stg. 5:11).

Sugerencias para la Dependencia del Espíritu: Fruto del Espíritu

- La benignidad es un espíritu tierno expresado a propósito (Rom 2:4) dado con sacrificio (Ef 2:7), especialmente a los que no lo merecen (Tito 3:4).
- La bondad es resolución enfocada (2 Tes. 1:11) que nos impulsa a involucrarnos activamente en la vida de otros (2 Cró. 24:16), expresada consistentemente a través de la generosidad (Neh. 9:25).
- La fidelidad es una promesa (Rom. 3:3; Lam. 3:23) de cumplir nuestra palabra de la mejor manera posible (1 Tes. 1:3) con una actitud de siervo enfocada en la aprobación del Amo (Mat. 25:21).
- La mansedumbre es una actitud de humildad (Stg. 1:21) animada por un espíritu agradecido (Núm. 12:3; Sal. 90:15) revelada en una ternura hacia los demás (Ef. 4:2) sostenida por una confianza creciente en Dios (Mt. 5:5).
- El dominio propio es la comprensión creciente de que el deseo de complacernos a nosotros mismos fue crucificado con Cristo y reemplazado por el deseo de glorificar a Dios (Gálatas 2:20).

NOTAS

1. La narración es mi recuento imaginativo del nacimiento de Jesús. Donde he hecho referencia a las Escrituras (como José nombrando a Jesús), la narración es históricamente precisa. Donde no hay una referencia bíblica (como José tarareando la canción de María), creo que es una consideración razonable.

2. Génesis 3:16

3. Gálatas 4:4

4. Mateo 1:22, 25

5. Juan 1:14

6. Juan 1:14, 1 Juan 4:2

7. Juan 1:1-4

8. 1 Juan 2:6

9. Mateo 10:38

10. Conoci por primera vez la frase “las limitaciones intrínsecas de la humanidad” a través de la enseñanza del Dr. Doug Bookman. Bookman es un erudito del Nuevo Testamento cuya carrera se ha dedicado a estudiar la vida de Cristo. La mayoría de los cristianos entienden que Jesús vivió físicamente con las limitaciones intrínsecas de la humanidad (es decir, necesitaba dormir, alimentarse y albergarse), pero la Biblia también comunica que Jesús vivió espiritualmente dentro de esos mismos límites. Las Escrituras nos dicen que soportó las dificultades de la vida y aprendió a través de ellas (Hebreos 5:8), que creció en el favor de Dios y de los hombres a pesar de la pecaminosidad de estos últimos y el tratamiento imperfecto hacia él a lo largo de su vida (Lucas 2:48; 4: 29; 23:20-25), y que mientras vivió y fue tentado dentro de esas li-

mitaciones humanas, nunca pecó (Heb. 4:15; 1 Juan 3:5; 4:2).

11. Hebreos 4:15

12. Bookman escribe: “Y las Escrituras dejan claro que la *humanidad de Jesús era genuina y completa*. Por lo tanto, al leer las narraciones evangélicas de la vida de Jesús, es importante recordar que excepto en aquellos momentos ocasionales y relativamente infrecuentes en los que el Espíritu Santo le indicó a Jesús que accediera y empleara las capacidades sobrehumanas que son una función de sus atributos divinos, *Él vivió Su vida bajo las actuales y reales limitaciones intrínsecas a la humanidad*” (énfasis añadido). Entonces, ¿cómo podría Jesús seguir siendo completamente Dios y aún así operar dentro de las limitaciones de la humanidad? La respuesta, en parte, se encuentra en la frase “se despojó a sí mismo” (*kenosis*) usada en Filipenses 2:7. Pablo describe la encarnación (Dios haciéndose hombre) de esta manera: “el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a qué aferrarse, sino que se *despojó a sí mismo*, tomando la forma de siervo, y hecho semejante a los hombres.” Quizás la mejor comprensión de esta frase es que Jesús *entregó voluntariamente el uso independiente de sus atributos divinos*. Él no dejó de ser Dios, pero ahora esperaría en el Espíritu Santo para que lo dirija y lo capacite en el uso de esos atributos. *Operaría dentro de las*

limitaciones intrínsecas de la humanidad. En segundo lugar, no usaría estos atributos para su ganancia o gloria personal, sino solo para el Padre.

13. Marcos 1:35
14. Esta narración es mi recuento imaginativo de la oración de la mañana de Jesús. El registro histórico se encuentra en Marcos 1:29-39.
15. Mateo 14:23-25; Marcos 1:35; 6:46; Lucas 6:12
16. Marcos 1:34
17. Marcos 1:24-26
18. Marcos 1:27, 28, 45; 2:12; 3:7-11
19. Marcos 1:10, 12, 18, 20, 23, 29, 30
20. Marcos 1:35-38
21. J. Oswald Sanders, *Liderazgo Espiritual* (Chicago, IL: Moody Press, 1994), 86.
22. Marcos 1:35, Lucas 6:12
23. Marcos 1:35
24. Éxodo 24:4, 34:4
25. Job 1:5
26. Nehemías 8:3
27. Marcos 1:35
28. W.E. Vine, *Vine's Expository Dictionary of New Testament Words* [Diccionario expositivo de vine de palabras del nuevo testamento] (McLean, VA: MacDonald Publishing, 1989), 299.
29. Filipenses 4:8
30. Marcos 1:35, 38
31. Mateo 4:13
32. Marcos 1:37
33. Marcos 1:38
34. Marcos 1:35
35. Lucas 6:12-13
36. Dios Padre habló a, o en nombre del Hijo, desde el cielo en una voz

bre del Hijo, desde el cielo en una voz audible tres veces: en su bautismo (Mateo 3:17), cuando fue transfigurado (Marcos 9:7), y durante la última semana de su vida cuando su alma estaba turbada (Juan 12:28). Esto es significativo. La respuesta del Padre al tiempo de oración de Jesús no parece ser tan diferente de cuando tú y yo oramos.

37. Lucas 2:40, 52
38. Mateo 6:9-14
39. Lucas 6:12
40. Mateo 26:40
41. En los últimos seis meses del ministerio de Jesús, él hace tres viajes al área de Jerusalén para la Fiesta de los Tabernáculos (Juan 7:20), la Fiesta de la Dedicación (Juan 10:22) y la resurrección de Lázaro (Lucas 11:1-44). Como las dos primeras siguen a eventos del calendario hebreo, podemos poner fecha a su enseñanza sobre la oración a los discípulos (Lucas 11:1-4) dentro de los 6 meses posteriores al intento de ellos de orar con él en el Huerto de Getsemaní.
42. Isaías 55:8, 9
43. Romanos 1:9-20
44. Job 38-41
45. En nuestras Biblias en inglés, cada vez que el nombre "Señor" se escribe con todas las letras mayúsculas (SEÑOR), significa la traducción del nombre hebreo "Yahweh", el nombre usado para declarar el carácter de Dios que guarda el pacto.
46. Nehemías 1:5
47. Nancy Adels, *God's RX: Alphabet Soup* [La Prescripción de Dios: Sopa de Letras] (Maitland, FL: Xulon Press, 2012).

48. Mateo 26:36-46
49. Hebreos 12:2
50. Mateo 26:36-46
51. Lucas 2:51; 4:1; 7:6-10; 22:39-46; Juan 19:10-11
52. 2 Corintios 12:7-10
53. 2 Corintios 12:8
54. *Ibíd.*
55. 2 Corintios 12:9
56. 2 Corintios 12:9-10
57. Mateo 4:4
58. Marcos 1:13
59. Deuteronomio 8:2-3
60. Juan 17:1-5
61. Juan 17:6-19
62. Juan 17:20-26
63. Juan 18:1
64. El número de corderos sacrificados en Pascua (200.000 en una ocasión) está registrado por el historiador judío Josefo (Josefo VI.ix.3).
65. Marcos 14:35
66. John MacArthur, *Biblia de Estudio MacArthur* (Wheaton, IL: Crossway Books, 1997), 1561.
67. Lucas 22:43
68. 2 Corintios 5:20
69. Mateo 17:20-21
70. Mateo 6:10
71. Esta narración es mi recuento imaginativo de la tentación de Jesús. El registro histórico se encuentra en Mateo 4:1-11, Marcos 1:12-13, Lucas 4:1-13.
72. Marcos declara que los ángeles ministraron a Jesús después de su ayuno de 40 días (Marcos 1:13). Esto es significativo. Solo en otra ocasión los escritores de los evangelios se refieren a ángeles ministrando a Jesús (Lucas 22:43).
- Sin duda, el ayuno de 40 días había afectado gravemente su cuerpo físico.
73. 1 Pedro 5:8-9
74. Deuteronomio 8:3
75. Mateo 22:32-33
76. Mateo 4:4, 7, 10
77. Mateo 18:22
78. Lucas 2:40, 52
79. Colosenses 1:28
80. 2 Timoteo 2:15
81. Howard Hendricks, *Living by the Book* [Viviendo conforme al libro] (Chicago, IL: Moody Publishers, 1991), 166.
82. Elton Trueblood, *The New Man for our Time* [El nuevo hombre de nuestro tiempo] (New York City, NY: Harper Collins, 1970).
83. Santiago 1:22
84. Santiago 4:17
85. Mateo 28:20 NTV
86. Éxodo 15:26; Deuteronomio 6:3-5; Lucas 6:47; 8:21; 11:28
87. Ken Ramey, *Expository Listening* [Escucha expositiva] (The Woodlands, TX: Kress Biblical Resources, 2010), 87, 94-95.
88. Mateo 23:2, 3
89. Esdra 7:10
90. www.scientificamerican.com/article.cfm?id=what-is-the-memory-capacity
91. 1 Corintios 10:12-13
92. Filipenses 2:8
93. Mateo 4:4, 7, 10
94. Génesis 3:5
95. Mateo 4:5
96. Judas 9
97. Isaías 28:9-10
98. Mateo 4:1-11
99. Lucas 4:13

91. 1 Corintios 10:12-13
92. Filipenses 2:8
93. Mateo 4:4, 7, 10
94. Génesis 3:5
95. Mateo 4:5
96. Judas 9
97. Isaías 28:9-10
98. Mateo 4:1-11
99. Lucas 4:13
100. www.cbssports.com/nfl/story/13350572/private-showing-ryans-road-to-qb-stardom-paved-with-tape
101. Santiago 1:19-20
102. 1 Juan 2:16
103. Mateo 4:1-11; Lucas 4:1-13
104. Esta narración es mi recuento imaginativo del bautismo de Jesús. El registro histórico se encuentra en Mateo 3:1-17, Marcos 1:1-11, Lucas 3:21-22.
105. Juan 1:23
106. Mateo 3:13-15
107. Lucas 3:21
108. Lucas 3:21
109. Lucas 3:22
110. Marcos 1:12
111. Lucas 4:1
112. Lucas 4:1
113. Spiros Zodhiates, *Biblia de Estudio Palabras Claves Hebreo-Griego* (Chattanooga, TN: AMG Publishers, 1986), 1721.
114. Hechos 7:55
115. Lucas 4:1
116. Efesios 5:18
117. Lucas 4:2, 6, 9
118. Lucas 4:1
119. Gálatas 5:16, 18, 25 NBLA
120. John MacArthur, *Gálatas* (Chicago, IL: Moody Press, 1987), 152.
121. Efesios 5:15-16
122. Gálatas 6:8-9
123. Gálatas 6:9
124. Efesios 2:2-3 NVI
125. Vine, *Vine's Expository Dictionary of New Testament Words*, 751.
126. Marcos 10:44-45
127. 2 Corintios 10:5; Filipenses 4:8
128. Romanos 12:2
129. Efesios 2:10
130. Efesios 4:17-19
131. Efesios 2:10
132. Gálatas 2:20
133. Gálatas 1:10
134. Génesis 1: 10, 12, 21, 25
135. Mateo 4:1; Lucas 4:1
136. Marcos 1:12-13
137. Lucas 4:1
138. Romanos 8:14
139. Gálatas 5:17, 18
140. Mateo 4:1; Lucas 4:1
141. Santiago 1:13
142. Dick Eastman, *The Hour That Changes the World* [La hora que cambia el mundo] (Grand Rapids, MI: Chosen Books, 2002), 118.
143. Nancy Adels, *God's RX: Alphabet Soup* [La Prescripción de Dios: Sopa de Letras], 15-107.
144. Kenneth Boa and Max Anders, *Drawing Near* [Acercándose] (Nashville, TN: Thomas Nelson Publishers, 1987), 117-120.
145. Hans Finzel, *Unlocking the Scriptures* [Descifrando las escrituras] (Colorado Springs, CO: Cook Publishers, 2003), 19.
146. Howard Hendricks, *Living by the Book* [Viviendo conforme al libro], 304-307.

NOTAS

NOTAS

NOTAS

Acerca de Estrategias Bíblicas

Estrategias Bíblicas existe para proporcionar recursos a quienes desean cambiar, pero necesitan ayuda para dar los siguientes pasos.

- La serie se compone de libros breves que explican y aplican pasajes bíblicos a una lucha específica.
- El plan de rendición de cuentas ayuda al lector a vencer la tentación al implementar los hábitos de crecimiento clave de oración, memorización de las Escrituras, lecturas bíblicas diarias y aplicación de la verdad.
- El Sistema de Recuperación de Escrituras es una ayuda para la memoria en la cual que se han seleccionado pasajes bíblicos para cada tentación. Diez pasajes exponen el engaño de la tentación; el resto debilita el atractivo de la tentación a medida que se aprenden de memoria las verdades sobre el carácter de Dios y la naturaleza del evangelio.

Acerca del Entrenamiento del 12º Hombre

Entrenamiento del 12º Hombre es una instrucción para hombres basada en el carácter que utiliza el material de Estrategias Bíblicas. Se ofrece ayuda bíblica en 30 segmentos de enseñanza de veinte minutos a medida que los hombres desarrollan estrategias bíblicas para superar los problemas con los que a menudo luchan: ira, autocompasión, tentación sexual, procrastinación, ansiedad y relaciones rotas. Estas sesiones se ofrecen de forma gratuita en línea. Vaya al blog en Biblestrategies.com y seleccione 12th Man Training.

Un aspecto único del entrenamiento son las discusiones dirigidas en la mesa. Durante los 35 minutos posteriores a la enseñanza, un líder de mesa fomenta la discusión sobre el tema de esa semana, brinda rendición de cuentas por el crecimiento espiritual de cada hombre y construye una comunidad entre los hombres de la mesa.

Acerca del Autor

Phil Moser es el autor de la serie Estrategias Bíblicas. Es pastor, bloguero frecuente (philmoser.com) y conferencista. Tiene una licenciatura en Administración de Empresas y obtuvo su Maestría en Divinidad de The Master's Seminary, Sun Valley, California. Actualmente se desempeña como pastor docente de Fellowship Bible Church en Mullica Hill, Nueva Jersey. Se ha desempeñado como profesor adjunto enseñando Biblia, teología, apologética, homilética y consejería en Albania, Corea, Alemania, Hungría y Ucrania.

Recursos de Biblical Strategies

Como Jesús: estrategias bíblicas para un buen crecimiento



Combatiendo el Fuego: estrategias bíblicas para vencer la ira

Deseos Sin Salida: estrategias bíblicas para superar la autocompasión



Recuperando el Tiempo: estrategias bíblicas para superar la procrastinación

A Salvo en la Tormenta: estrategias bíblicas para superar la ansiedad.



Discerniendo el Engaño: estrategias bíblicas para vencer la tentación sexual



Biblical Strategies

How you get to where God's taking you.

BiblicalStrategies.com